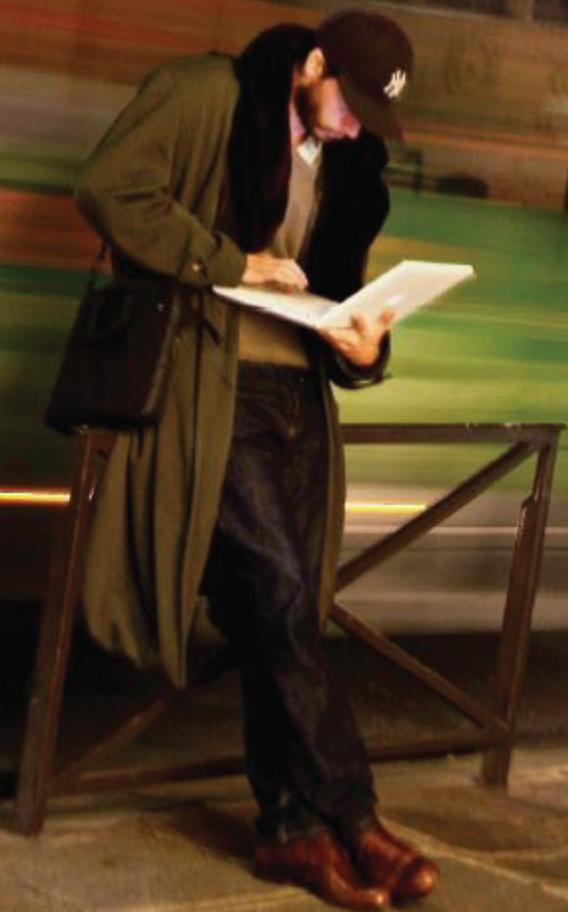


TAMMY CONDON

# BWD

Una Biblioteca para el Mundo





## Biblioteca Wesleyana Digital

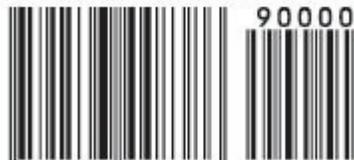
La tecnología de vanguardia, la provisión de Dios y un equipo colaborativo global de una amplia gama de disciplinas han dado lugar a una historia de innovación y de acortar distancias entre los de recursos abundantes y los de escasos recursos.

La Biblioteca Wesleyana de Santidad es la historia de un proyecto que hace entrega de herramientas extremadamente necesarias a los lugares más remotos y en una variedad de idiomas y de formatos. Comprometerse con su desarrollo ha requerido liderazgo estratégico, iniciativa intrépida, riesgo y la mano de Dios.



Misiones Nazarenas Internacionales

ISBN 978-1-56344-838-6



9 781563 448386

# BWD

Una Biblioteca para el Mundo

**MNI 2017–2018**  
**RECURSOS PARA LA EDUCACIÓN MISIONERA**

---

---

**LIBROS**

**BWD**

*Una Biblioteca para el Mundo*  
*por Tammy Condon*

**TESTIGO PRESENCIAL**

*Una Sociedad Opresiva Vista desde Adentro*  
*por Gusztinné Tulipán Mária*

**JUNTOS, LADO A LADO**

*Nuestro Servicio a la Gente de Cactus, Texas*  
*por Jenni Monteblanco*

**LOS MURSI**

*Alcancemos a los Todavía No Alcanzados de Etiopía*  
*por Howie Shute*

# BWD

Una Biblioteca para el Mundo

POR  
TAMMY CONDON



**Misiones Nazarenas Internacionales**

Copyright © 2017  
Nazarene Publishing House

ISBN 978-1-56344-838-6

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación, o transmitida en forma alguna ni por medio alguno – por ejemplo, electrónico, fotocopiado, grabado – sin el permiso previo y por escrito del editor, con la excepción de breves citas para reseñas impresas.

Diseño de cubierta: Juan Fernández

Traducción: MINISTERIOS SINERGIA, [info@ministeriossinergia.com](mailto:info@ministeriossinergia.com)

Diseño interior: Darryl Bennett

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera de 1960.

# Dedicatoria

Este libro se dedica a cada persona que estuvo dispuesta a dejar a un lado sus compromisos para colaborar. Se dedica a los pastores, estudiantes ministeriales y profesores que todavía no tienen los suficientes recursos para las labores a las cuales Dios los ha llamado. Se dedica, como la Biblioteca Wesleyana Digital (BWD) en sí, a los que están en lugares que todavía la iglesia no ha podido alcanzar, a los que la tecnología no les ha llegado, y para los que no existen recursos en sus propios idiomas. Al igual que con la BWD, este libro se escribe con la esperanza de que vendrá el día cuando los recursos existan, la tecnología llegue, y la iglesia se extienda a los lugares más oscuros de la tierra... para que el mundo conozca.



# Índice de Contenido

Prólogo.....	9
Prefacio.....	12
Introducción.....	13
Capítulo 1	
Una Biblioteca para Pastores.....	15
Capítulo 2	
Los Libros que Necesitamos No Existen.....	23
Capítulo 3	
¿Puede la Iglesia Edificar una Biblioteca Electrónica?.....	31
Capítulo 4	
¿Que Usted Quiere que Esto Haga Qué?.....	41
Capítulo 5	
“Me Convenciste con, ‘Esto Es Evangelístico’”.....	51
Capítulo 6	
Por Favor, No lo Dejen Fracasar.....	59
Capítulo 7	
Colaboración – Una Nueva Manera de Trabajar Juntos.....	65
Capítulo 8	
Repositorios Institucionales – Cambios en la Educación, la Evangelización y las Ciencias Bibliotecarias.....	79
Capítulo 9	
Más Allá de una Biblioteca para la Iglesia – Una Biblioteca para el Mundo.....	87
Actúe.....	93
Apéndice.....	98
Notas.....	99

# Acerca de la Autora

Tammy Condon sirve como directora administrativa de la Junta Internacional de Educación de la Iglesia del Nazareno. Obtuvo una Maestría en Divinidades del Nazarene Theological Seminary y, además, un título de Doctora en Filosofía en Educación con especialización en liderazgo para la educación superior. También es ministra ordenada de la Iglesia del Nazareno. Los proyectos de la Junta Internacional de Educación que le pertenecen a Tammy incluyen la dirección del equipo de desarrollo de la Biblioteca Wesleyana Digital.

# PRÓLOGO

La Biblioteca Wesleyana Digital (BWD) — identificada originalmente como “*Libros para Pastores*”, el proyecto del aniversario 90 de Misiones Nazarenas Internacionales (MNI) en 2005 — es uno de los proyectos más bendecidos por Dios que jamás yo he visto en la Iglesia del Nazareno. Con el fin de apoyar esta oportunidad incomparable para impactar globalmente a los ministros de la iglesia, todas las entidades de la iglesia unieron manos y corazones: la Junta de Superintendentes Generales, la Junta Internacional de Educación (JIE), Desarrollo Ministerial Global, Misión Global, la Casa Nazarena de Publicaciones, la Juventud Nazarena Internacional, los Ministerios Internacionales de Escuela Dominical y Discipulado, y la MNI.

¿Por qué se ha recibido una ayuda tan increíble? Porque todo el mundo sabe que cuanto mejor equipado estén los ministros, con mayor eficacia evangelizarán a los perdidos y disciplinarán a los creyentes.

La Iglesia del Nazareno ha sido admirada por mucho tiempo por sus esfuerzos en educar y equipar cuidadosamente a los ministros. Le corresponde, pues, a la BWD entregar conocimiento y coherencia wesleyana de santidad a una iglesia global rápidamente creciente.

El primer esfuerzo del proyecto era colocar una biblioteca básica en las manos de pastores — muchos de los cuales no poseían un solo libro. Habiéndose fijado una meta monumental como esta, la

oficina global de la MNI, junto con las ideas creativas de un comité planificador de base de la MNI y de representantes de la JIE, proveyó materiales informativos e inspiradores que incentivarán a los distritos, las iglesias, las universidades y el resto de las instituciones educativas a participar en un proyecto que sería inolvidable.

El pasaje de la Biblia que Dios nos dio para guiarnos en este proyecto fue 1 Timoteo 6:17-19: “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna”.

En el momento en que escribo estas líneas, \$2.6 millones de dólares americanos han sido ofrendados para este proyecto. *¡A Dios sea la gloria!*

La ayuda para el proyecto continúa después de una década de su iniciación. Las instrucciones para que usted participe se encuentran en la sección “Actúe” al final de este libro.

Quiero agradecer personalmente a cada uno de los líderes que respondieron a este proyecto transformador del Reino, el cual Dios puso definitivamente en sus corazones. Gracias, también, a cada persona e iglesia que continuará dando para que los futuros estudiantes, pastores y líderes también se beneficien.

En el desarrollo de la BWD, para asombro de todos, las capacidades para la comunicación y la dotación de recursos digitales irrumpieron como el sol de la mañana. Dios ha enviado a Tammy Condon, una persona altamente entrenada en teología y tecnología, para dirigir este proyecto global. Tammy tuvo la visión de ampliar los parámetros para los numerosos idiomas, de comprometer las

instituciones globales de educación superior, de incluir recursos wesleyanos de santidad de los más respetados autores, y de poner la biblioteca a la disponibilidad de otras denominaciones.

En la *BWD — Una Biblioteca para el Mundo*, usted se enterará de cómo Dios ha bendecido el proyecto del aniversario 90 de la MNI y de los resultados asombrosos que ha traído a través de la BWD. ¡Y la historia continúa!

Nina G. Gunter  
Superintendente General Emérita  
y ex Directora de la MNI Global de la  
Iglesia del Nazareno

# PREFACIO

Escribo este libro a nombre de un equipo. Hay puntos en la narración en que sonará de otra manera. Soy apenas el narrador. Debido a mi trabajo, me bendice traer una perspectiva única al proyecto conocido como la BWD. Pero no es mi proyecto; es de la iglesia. Lo que sigue es la historia de un equipo, de una tecnología y de una sincronización que ha sido aglutinada por la misión de Dios y únicamente porque Él así lo ha dispuesto.

# INTRODUCCIÓN

Esta es la historia de una clase diferente de proyecto misionero — no se trata de chozas de barro, ni de serpientes, ni de edificios o paredes. No hay anécdotas acerca de escaparse de alguna prisión, de malaria o de enseñar bajo un inmenso árbol.

Esta es la historia de una tecnología de vanguardia, de una provisión divina, y de colaboradores globales provenientes de una amplia gama de disciplinas. Es una historia de innovación, visión y colaboración que llena el vacío entre los que poseen recursos abundantes y los que no poseen casi ninguno. Todavía más, es la historia sobre una entrega de los más recientes recursos a toda área a través del globo. Es una historia acerca de equipar a educadores, preservar archivos y preparar pastores y líderes para hacer discípulos para una denominación cada vez más creciente.

Esta es la historia de líderes con sueños mayores que los que cualquiera de sus entidades individuales posiblemente pudo hacer realidad. Fueron líderes que previeron algo mayor que sus especialidades, y algo que estaba fuera del alcance de lo que cualquier persona hubiera estado planeando individualmente — incluso fueron tan lejos como el romper reglas con tal de poder colaborar más allá de los límites establecidos.

Esta es la historia de lo que sucede cuando los líderes preparan la mesa e invitan a profesionales a que traigan la peritación de su especialización para responder a la idea de un sueño de gran conjunto:

- Expertos de áreas diversas;
- Expertos que aman la iglesia, que sueñan para el Reino y que sirven a partir de sus áreas especializadas;
- Expertos que tienen por primera vez una oportunidad de sentarse alrededor de la mesa con los líderes de la iglesia y compartir una visión sobre la misión y cómo dotar de recursos a una comunidad global.

Esta es la historia de la Biblioteca Wesleyana Digital ([www.whdl.org/?language=es](http://www.whdl.org/?language=es)). Es un proyecto misionero distinto a cualquier otro. Comprometerse con el desarrollo de la BWD requirió un liderazgo estratégico, una iniciativa intrépida, el riesgo y la mano de Dios. En las páginas siguientes compartiremos las historias de las personas, la provisión y la promesa detrás de una herramienta notable para la iglesia.

Únase a nosotros en el viaje a través de una historia de misiones diferente a cualquier otra que usted jamás haya leído.



El equipo que trabajó inicialmente en el desarrollo de la BWD y en Libros para Pastores en 2012.

# CAPÍTULO 1

## Una Biblioteca para Pastores

Nina Gunter, la directora global de Misiones Nazarenas Internacionales (MNI), se puso de pie ante los numerosos presidentes de la MNI de distrito y de otros líderes en la conferencia de liderazgo de distrito de la MNI para la región sudeste de Estados Unidos de octubre de 2003. Nos explicó que la MNI se preparaba para celebrar 90 años de servicio a la Iglesia del Nazareno. Por 90 años, la bandera de la MNI había sido izada para educar a la iglesia acerca de su misión y para recabar fondos para satisfacer esa misión. Por 90 años, la MNI había sido la voz de las misiones en la iglesia.

Nuestra directora de largo historial de servicio de la MNI nos explicó la importancia del proyecto que se iba a tener para el aniversario 90. Sería un proyecto en colaboración con las instituciones nazarenas de educación superior. Gunter audazmente prometió, “¡Les proporcionaremos libros a pastores y a estudiantes que se preparan para la ordenación alrededor del mundo!” Sus palabras resonaron en nuestras almas y desafiaron nuestros corazones.

La iniciativa de *Libros para Pastores — Herramientas para el Ministerio* se lanzó con un vídeo que describía los numerosos pastores y estudiantes nazarenos a través del globo que no tenían acceso a los recursos básicos necesarios para prepararse para el ministerio y guiar una congregación. Los pastores necesitaban libros y la MNI iba a guiar a la iglesia en proveerles bibliotecas. La meta era sencilla: proveerles a 7 mil pastores en todo el mundo una biblioteca valorada aproximadamente en \$500 dólares americanos cada una. Para alcanzar la meta, las iglesias serían desafiadas a dar \$7.00 dólares americanos (o el equivalente en la moneda de su país) por cada persona que asistía al culto de adoración los domingos en la mañana. Sería el proyecto más grande en la historia de la MNI.

*Libros para Pastores — Herramientas para el Ministerio* era un proyecto ambicioso. Era un proyecto imponente. Era un inspirado proyecto que tenía una justa campeona que dirigiría a un grupo apasionado de recaudadores de fondos para las misiones.

En lo sucesivo, los líderes de la MNI continuarían trayendo a su memoria la voz determinada de Nina Gunter que resonaba a través del lugar diciendo, “¡Vamos a darles una biblioteca a los pastores!” Era una declaración acompañada de una desgarradora imagen de vídeo que se gravó en nuestras mentes: un pastor africano de pie frente a un estante de libros casi vacío.

La diminuta pero gigante líder de la MNI se sentó, tras lo cual los líderes se apresuraron hasta la plataforma listos a movilizar sus iglesias, pero armados de preguntas. ¿Podríamos conseguir una lista de los libros? Si las personas querían donar libros en la lista, ¿podrían enviarlos a la sede internacional de la Iglesia del Nazareno en Kansas City, Missouri, EUA? ¿Contaría eso para el proyecto? ¿Lo ayudaría?

Aquellos líderes de la MNI oyeron lo que oirían otros en todo el mundo en reuniones consecutivas: la súplica apasionada de su líder que los llamaba a la acción — cambiar el mundo proveyéndole a pastores de una biblioteca personal. También ese día, para muchos de nosotros, resultó más allá de nuestra comprensión el que se nos dijera que todavía no había una lista de libros, y que las regiones crearían listas para sus contextos. Algunos libros ni siquiera existían. Sin embargo, la falta de datos específicos no nos desalentó.

Líderes inspirados volvieron a sus distritos a establecer estrategias para alcanzar la meta de la ofrenda para el proyecto de *Libros para Pastores*. Su respuesta fue creativa, apasionada y exitosa.

Tuve el placer de ser testigo de esa respuesta. Me llamo Tammy Condon. En aquel momento era presidente de la MNI del Distrito de Misisipi (ahora parte del Distrito Centro Sur), en los Estados Unidos. Al regresar a casa después de la conferencia lo hice con la determinación de responder al clamor y llevar a mis iglesias al éxito. Lo menos que pensaba era que estaba comenzando un viaje que cambiaría literalmente mi vida y la educación superior nazarena y las misiones nazarenas en el futuro. Es una alegría compartir esta historia porque la he acompañado en cada paso del camino.

El concilio de la MNI del Distrito de Misisipi convirtió millares de botellas plásticas que habían servido de envase para gaseosas en alcancías con etiquetas que explicaban el proyecto *Libros para Pastores* — *Herramientas para el Ministerio*. Nuestro distrito, junto con muchos otros, batió marcas ese año levantando fondos para *Libros para Pastores*. Las botellas, cajas y bolsos llenos de monedas fueron acompañadas con grandes ofrendas para el proyecto. La gente había entendido la importancia de recursos para pastores y veía cómo sus contribuciones harían una diferencia en la extensión de las buenas nuevas.

Gente de toda la denominación daba ofrendas para este proyecto porque no podía imaginarse sentarse bajo la predicación de un pastor que careciera de los recursos apropiados. Un pastor con una biblioteca personal es una representación visual firmemente ligada a las expectativas de mucha gente. La imagen de un pastor con un estante de libros vacío perturbaba y motivaba a mucha persona en todo el mundo. A medida que se recibían las ofrendas, los líderes de la MNI podían imaginarse estantes de pastores que comenzaban a llenarse de libros.

En el momento en que escribíamos estas líneas, la ofrenda del 90 aniversario de la MNI había alcanzado 2.6 millones de dólares americanos, proporcionando un mayor número de bibliotecas a pastores individuales, a centros de distrito y a instituciones nazarenas que las que se habían anticipado.

Cerca del final de la primera fase de la iniciativa de *Libros para Pastores*, el misionero Bob Woodruff reportó al grupo de trabajo de *Libros para Pastores* que, debido a una administración cuidadosa y a una colaboración creativa, la meta inicial de proporcionarles biblio-

otecas a 7,000 pastores había sido excedida por mucho.



El pastor Gilbert Bakasa junto a su biblioteca

### *Resultados de la Primera Fase por Región*

<i>Región</i>	<i>Pastores Ayudados</i>	<i>Idiomas Representados</i>
África	5,388	20
Sudamérica	3,786	2
Eurasia	3,298	36
Mesoamerica <sup>1</sup>		
México / América Central	2,432	4
Caribe	905	3
Asia-Pacífico	2,150	6
EUA/Canadá	1,000	3
<b>TOTAL</b>	<b>18,959</b>	

Ésa era la historia en números. A la misma vez, el misionero Gary Sidle, del área de África Central, enviaba una de muchas historias del efecto que estos recursos estaban teniendo en el departamento de literatura nazarena en Lusaka, Zambia. Allí, el proyecto había aumentado el potencial en Zambia y África Central permitiendo que la Iglesia del Nazareno creara y entrenara a un equipo mayor de literatura, incluyendo traductores, redactores, editores, personal de introducción de datos y correctores de pruebas. Esto agrandaría la capacidad del departamento de literatura para producir un enorme conjunto de opciones de literatura en el futuro. A largo plazo, el proyecto permitiría que los materiales de calidad fueran asequibles y accesibles en el área. Gary informó que todo esto representaba un paso enorme hacia delante a medida que la iglesia continuaba creciendo rápidamente y la demanda para buena literatura de santidad seguía siendo alta.

Al mismo tiempo que Gary celebraba este adelanto, se lamentaba de una necesidad todavía mayor: “La creación de varios libros en idiomas múltiples es una empresa emocionante para la iglesia. ... Nuestra visión para el futuro es que emerja un número mayor de escritores africanos que creen más libros de texto y otros escritos relacionados que se puedan utilizar en el entrenamiento y el desarrollo de la iglesia en África”.

En su informe, Woodward aclaró algo que se repetiría en muchos otros informes durante la primera fase: la expansión rápida de la iglesia internacional casi había doblado el número de pastores y de estudiantes que necesitaban recursos. Con el crecimiento continuo de la iglesia, y porque Dios estaba llamando a más personas a prepararse para el ministerio, necesitábamos un conjunto cada vez mayor de recursos si era que el proyecto iba a ser exitoso a largo plazo.

A medida entrábamos en la segunda fase, anticipábamos un impacto todavía mayor para el Reino, sin embargo, los informes también apuntaban a enormes brechas y realidades a largo plazo que necesitarían atención.

Bruce Nuffer, director de mercadotecnia de la Nazarene Publishing House (NPH) en Kansas City, y otros en la NPH, podían ver el proyecto quedaría estrangulado a largo plazo por los costos de impresión, de envío y de almacenamiento de libros. Expresaban así sus cálculos: “Si partimos del sueño de poner una biblioteca de libros físicos en los estantes de cada pastor de la denominación y hacemos algunos cálculos simples, todo se pone de manifiesto muy rápidamente. Para empezar, tomemos lo que cuesta traducir un libro; entonces multipliquémoslo por la cantidad de idiomas en los que queremos hacer entrega del recurso a los campos misioneros... digamos que sean 40. Bien, para entonces ya estaríamos en millones

múltiples de dólares americanos, y apenas estaríamos hablando de hacer un solo libro”.

Bruce, al igual que otros, no tardó en señalar que nuestro mayor obstáculo en la publicación de recursos no era el enorme precio, sino que, para tantos idiomas y contextos, especialmente en donde la iglesia acababa de entrar o todavía no había entrado, muchos de los recursos básicos eran inexistentes. Siempre iba ser necesario que se escribieran libros por escritores teológicos capacitados que pudieran escribir a partir del contexto de su área.

Joshua Williams, un misionero nazareno que sirve en el equipo global de tecnología informática de la iglesia, nos orientó acerca de otra cuestión sobre los libros impresos — son afectados por el clima. Por ejemplo, en el clima de Fiyi un libro durará en el estante aproximadamente dos años antes de que se deteriore. No hay cantidad alguna de control de humedad que pueda aliviar el problema. Añádase a esto el número de pequeñas escuelas y centros de formación en áreas remotas donde, debido a su ubicación, es casi imposible entregar los materiales impresos. Desafíos como estos harían necesario encontrar maneras de entregar recursos en un formato diferente a un libro publicado. Solo entonces podrían los pastores nazarenos recibir la educación de calidad esperada.

Desde la perspectiva académica, Dean Blevins, profesor del Nazarene Theological Seminary y coordinador regional de la educación para la región de Estados Unidos y Canadá, observó primero desde la distancia el patrón de publicación, envío y almacenamiento del proyecto *Libros para Pastores*. Como redactor de *Didacé*,<sup>2</sup> una revista académica por internet, Dean era alguien que desde temprano había adaptado la tecnología y había visto nuevas tendencias del mundo académico que podrían mejorar la manera de la iglesia

abordar la entrega de recursos a los pastores a través del globo. A estas alturas, Libros para Pastores era todo un asunto de impresos, un modelo de “comprar a granel y distribuir”. Dean decía, “Tiene que haber una respuesta electrónica para esto”.

La perspectiva de Dean desde el punto de vista de las instituciones académicas, y de sus repositorios institucionales en desarrollo,<sup>3</sup> y de las revistas en línea, lo ayudaron a entender que el paso siguiente necesitaría ser una base de datos de recursos académicos que sirvieran a la educación superior nazarena. Desde muy temprano él y otros se percataron de que la idea no estaba siendo empobrecida por falta de deseo sino por la falta de capacidad para la creación de un sistema de entrega global eficaz.

Dean se comprometió a ayudar al grupo de trabajo de *Libros para Pastores* a entender el potencial de una solución digital para perpetuar el programa. Él, junto a muchísimos otros, tomó riesgos intrépidos dirigidos a construir una nueva base de datos de recursos desesperadamente necesarios y la compartió con la iglesia global.

# CAPÍTULO 2

## Los Libros que Necesitamos No Existen

La primera década del proyecto *Libros para Pastores* atestiguó innovaciones masivas en el mundo de las publicaciones. El internet cambió la manera en que mirábamos los recursos, su distribución, y cómo tener acceso a ellos. Cuando lanzamos la iniciativa en 2004 los libros electrónicos acababan de comenzar a ser ofrecidos por algunos editores. Según algunos informes, apenas 10 años más tarde, hasta un 35 por ciento de la literatura de ficción y no ficción para adultos vendida en los Estados Unidos, para dar un ejemplo, era en formato electrónico.<sup>4</sup>

En la primera década de *Libros para Pastores*, el grupo de trabajo apenas comenzaba a comprender la realidad de la que habían sospechado durante mucho tiempo: los costos de las publicaciones impresas tradicionales iban a ser abrumadores y no iban a rendir los resultados necesarios. A pesar de esto, seguiría profundizando su compromiso de suplir necesidades crecientes en una población de ministros que se multiplicaba. A medida que le llegaban los reportes de las distintas áreas y se enteraban de nuevos modelos de

publicación, el grupo de trabajo se sintió inspirado para crear sistemas más ágiles.

Pero había una realidad adicional, la de la desigualdad. Dean Blevins relata la revelación que experimentó en una conferencia en el año 2000. Se encontraba en el campus del Nazarene Theological College en Muldersdrift (cerca de Johannesburgo), República de Sudáfrica. Durante un receso en la conferencia, Dean quiso ir y visitar la biblioteca.

Me sentí realmente desalentado. Es decir, yo estaba [enseñando] en la Trevecca Nazarene University<sup>5</sup> en ese entonces. Era antes de haber construido nuestra nueva y amplia biblioteca, pero, con todo, la calidad de los recursos [que el Nazarene Theological College] tenía era demasiado pobre. A partir de ese día, las limitaciones sufridas por los recursos globales me impactarían profundamente.

Poco después, Al Truesdale, quien para entonces servía como profesor del Nazarene Theological Seminary, se le acercó a Dean ofreciéndole la dirección de una revista académica arbitrada llamada *Didacé*, originalmente diseñada para proveer de recursos a nuestras escuelas a nivel global. Truesdale la describió como un medio para adquirir artículos, y posiblemente traducirlos, con el fin de que instituciones educativas nazarenas en todo el mundo tuvieran materiales electrónicos. Dean también soñaba con tener estudiosos ubicados globalmente que escribieran para informar a la Iglesia del Nazareno en todo el mundo. *Didacé* se convirtió en un significativo recurso académico por internet para la educación superior nazarena.

El grupo de trabajo identificó tres realidades dominantes que era necesario atender antes de que pudiéramos proseguir:

- El número de ministros nazarenos a nivel global aumentaba rápidamente.
- A medida que la iglesia entraba a nuevas áreas y sus idiomas, los recursos más necesarios todavía eran inexistentes.
- El proceso de publicar algo, tal y como existía en aquel momento, era demasiado costoso e ineficaz para suplir las necesidades.

### **Un Número cada vez Mayor de Ministros**

Así es como Joshua Williams experimentó de primera mano la necesidad de ministros entrenados:

Una de las cosas que vemos en el campo misionero y que es absolutamente asombrosa es el movimiento de fundación de iglesias. las iglesias son fundadas con el impulso de fundar cuanto antes otras iglesias — está en su ADN; hay iglesias que fundan iglesias que fundan iglesias. Son movimientos fantásticos que se replican alrededor del mundo y en los que podemos tener cien nuevas iglesias en un mes... el crecimiento es increíble, de verdad increíble.

Joshua también añadió que una vez salen las varias generaciones de iglesias nuevas, se encuentra que sus líderes a menudo no se han entrenado ni discipulado debidamente. Es esencial tener recursos que los ayuden a formarse teológica y eclesiológicamente. Haciéndolo así, las iglesias continuarán siendo espiritualmente sanas.

Por esta razón la Iglesia del Nazareno desarrolló un curso estratégico de estudios para pastores. Para ser ordenado, todo pastor debe completarlo. *Libros para Pastores* fue una iniciativa que se previó como el medio para dotar de recursos adondequiera en el mundo a los pastores que están en proceso de completar el curso de estudios que los prepara para la ordenación.

Al principio de la iniciativa, la meta de recursos para 7,000 ministros sonaba razonable, aun cuando fuera una meta mayor en ese entonces. Sin embargo, en la década entre 2004 y 2014 la Iglesia del Nazareno añadió 1,492,950 nuevos miembros y 16,835 nuevas iglesias globalmente.

En 2004, la Iglesia del Nazareno tenía 21,551 ministros licenciados y ordenados. Para el 2014 ese número había aumentado a 27,702. Si *Libros para Pastores* iba a continuar dotando de recursos a los pastores, especialmente a los que se preparaban para la ordenación, íbamos a tener que multiplicar exponencialmente los recursos.

Mantenerse a la par con la demanda representaba un desafío para las instituciones educativas. Alan Shrock, director de tecnología de información, de garantía de calidad y de servicios de biblioteca para el European Nazarene College (EuNC) en Büsingen, Alemania,<sup>6</sup> describió una realidad única para su institución. Como institución teológica que trabaja con el curso de estudios y con el entrenamiento de pastores, EuNC necesita materiales para los pastores que están cursando estos estudios y a su vez para los egresados. Hay gran preocupación en este sentido por los ex alumnos que han sido ordenados y que ya están en funciones.

Las instituciones nazarenas están buscando siempre literatura disponible, especialmente en formato electrónico, para apoyar las escuelas descentralizadas. Por ejemplo, EuNC tiene centros de

aprendizaje en 38 ubicaciones. Los estudiantes de EuNC no están en un solo lugar con acceso a una biblioteca de nivel universitario. Tener recursos digitales es crítico.

### **Nuevas Áreas, Culturas e Idiomas en el Mundo**

A medida que la Iglesia del Nazareno avanza a nuevas áreas, culturas e idiomas del mundo, nos enfrentamos constantemente con la necesidad de recursos adicionales, muchos de los cuales son inexistentes, especialmente en las áreas donde la iglesia apenas ha entrado o donde todavía no ha llegado.

Entre 2004 y 2014, la Iglesia del Nazareno entró a 11 nuevas áreas del mundo (dos de ellas áreas de acceso creativo<sup>7</sup>), lo que nos ha requerido repensar cómo les entregamos recursos. Al mismo tiempo, hemos comenzado trabajo con gentes en 35 nuevos grupos de idiomas.

Estas nuevas áreas requieren literatura y material de entrenamiento pastoral que encaje en su contexto de ministerio. En algunos casos, la literatura puede ser adaptada o traducida. Sin embargo, a medida nos movemos a áreas más difíciles de alcanzar, nos percatamos de la necesidad de recursos que no existen y de otros que simplemente es imposible “hacerlos que funcionen”. Debido a que brechas culturales enormes impiden que la traducción de recursos para tales contextos sea eficaz, la necesidad real consiste en desarrollar escritores dentro de esas culturas y distribuir eficientemente sus escritos.

Bonnie Perry, directora editorial de Beacon Hill Press,<sup>8</sup> entiende apasionadamente la necesidad de escritores globales a medida que la Nazarene Publishing House (NPH) sirve a las necesidades de publicación para la iglesia global del siglo XXI. Ella cree que la contribución más abarcadora y mayor de la NPH es la de estar dispuesta a encontrar maneras de poner la propiedad intelectual a la disposición de

las personas que la necesiten desesperadamente, y la de invitar a esas personas a la conversación sobre las publicaciones. “La NPH quiere ayudar a facilitar la conversación teológica global”, dice Bonnie. “Hay muchos eruditos y pensadores en todo el mundo que necesitan y merecen una plataforma; si Beacon Hill Press puede ayudar a proveer tal plataforma, eso sería una contribución muy única”.

La llave para desbloquear el entrenamiento a largo plazo de los líderes, y para el discipulado de creyentes dentro de un contexto dado, es escribir materiales que conecten con los idiomas y las culturas de los lectores o de los estudiantes dentro de ese contexto. Para desarrollar escritores que estén entrenados teológicamente y que tengan habilidades de escritura requerirá tiempo e inversión por parte de la iglesia.

### **Un Proceso de Publicación Costoso e Ineficaz**

Cuando el grupo de trabajo de *Libros para Pastores* comenzó su tarea, el modelo tradicional era publicar e imprimir libros, almacenarlos hasta que fueran distribuidos, para después enviarlos a los lugares de destino. Los libros que se imprimían en las regiones redujeron perceptiblemente los costos de producción y de envío y permitieron, en algunos casos, una distribución más eficiente. No obstante, los costos de publicación seguían siendo altos. Ese modelo tradicional no podría mantenerse a largo plazo.

Pero en ese momento la industria comenzó a hacer cambios tecnológicos que sacudieron el mundo de la publicación hasta el tuétano.

Mark Brown, presidente ejecutivo de la NPH (y quien entonces fungía como vicepresidente), reflexionaba sobre otra cuestión relacionada con una iglesia global que necesitaba recursos en idiomas múltiples. Después de haberse emitido los contratos para una tercera

parte del *New Beacon Bible Commentaries* [Nuevo Comentario Bíblico Beacon], Mark se dio cuenta de que la NPH necesitaba abordar el proyecto de manera diferente — había que encarar los desafíos de desplazarse hacia la era digital y el trabajo de las traducciones. La NPH ya había otorgado el permiso para la traducción de un número selecto de tomos en árabe, rumano, y algunos otros idiomas. Sin embargo, obtener los permisos para trabajar en los primeros tomos le hizo claro a Mark que se necesitaba cambiar los procesos. Lo expresó así:

Para poner los nuevos comentarios a disposición de la iglesia y a perpetuidad era importante que la denominación fuera la dueña del contenido. Así que, renegociamos los contratos con ese fin en mente. Debido a esta previsión, el nuevo comentario estará con el tiempo disponible para la traducción a cualquier idioma.

Este plan también incluiría publicar el nuevo comentario en la Biblioteca Wesleyana Digital cuando el momento fuera propicio. El grupo de trabajo sabía que necesitábamos una nueva idea — una nueva manera de ir adelante — un nuevo sistema para entregar recursos.



# CAPÍTULO 3

## ¿Puede la Iglesia Edificar una Biblioteca Electrónica?

El grupo de trabajo de la iniciativa de *Libros para Pastores* evaluó el mejor uso de los fondos restantes mientras se pasaba a una segunda fase. Los viejos modelos de producción y distribución no crearían el clima de entrenamiento ministerial global que la iglesia esperaba. Se requerían nuevas soluciones de distribución en maneras en que apenas se comenzaba a prever o se imaginaba. En aquellos días, algunas de las preguntas más difíciles que el grupo de trabajo se hacía eran, “¿Podemos montar una biblioteca electrónica?” y “¿Es acaso posible — para la iglesia?”

La Biblioteca Wesleyana Digital (BWD) no sería la primera e-biblioteca que la iglesia intentaría. El misionero Scott Stargel, quien sirve en Publicaciones Nazarenas Globales (PNG), tenía sus dudas. “Ya hemos caminado por este camino antes. Ha habido tentativas de crear algo como la BWD durante años, pero se ha fracasado”.

En 2006, el entonces director de PNG David Hayse y Scott comenzaron a explorar las posibilidades de promover materiales en forma no impresa en todo el mundo en idiomas que no fuera el

inglés. Para el 2007, PNG había creado un conjunto de requisitos funcionales para un sitio web para materiales que no fueran en inglés. El primer sitio web fue creado casi para el mismo tiempo que se estaba formando el equipo de la BWD. PNG fue invitado y se unió al proyecto de la BWD, ya que David era parte del grupo de trabajo de *Libros para Pastores*.

PNG precisó la funcionalidad requerida para un sitio web que resultara significativo para completar la descripción más amplia de lo que la BWD debería ser. El trabajo de PNG continúa siendo el fundamento de la BWD a medida se desarrolla en la herramienta útil que la iglesia necesita. David Hayse fue un líder visionario en el grupo de trabajo de *Libros para Pastores* y ayudó a impulsar la conversación sobre no sólo desarrollar un sistema de entrega, sino que también estuvo de acuerdo con lo que describía David Felter, quien entonces era el editor general para la Iglesia del Nazareno, como “una solución empresarial” (hablaremos sobre esto más adelante).

El grupo de trabajo elaboró metódicamente una estrategia para seguir adelante, estableciendo cuál sería la mejor administración de los recursos a la disposición y su impacto sobre el desarrollo de ministros para la denominación. Al soñar tan por delante de la tecnología, todos estaban conscientes de que la brecha podría llegar a ser demasiado ancha como para que los que apenas intentaban lanzar una cuerda para llegar a la otra orilla pudieran en realidad construir el puente. Típicamente, un gran contribuidor al fracaso último de proyectos de esta magnitud ha sido la falta de colaboración; sin embargo, la manera en que había sido establecido el grupo de trabajo desde el principio significaba que la colaboración estaba en el ADN de la iniciativa.

Por ser yo la líder del equipo de desarrollo de la BWD, los acontecimientos narrados en este libro son vistos a través de mis ojos. Mucho antes de que el descabellado viaje del desarrollo de la BWD comenzara, Dios me dirigió en una trayectoria de ministerio por medio de una serie de encuentros específicos, de necesidades críticas del ministerio, y de sueños grandes. Estos acontecimientos crearon un amor profundo y una gran esperanza para un sistema como la Biblioteca Wesleyana Digital mucho antes de fuera prevista.

Dios me preparó para jugar algún papel en la elaboración del sueño y en el futuro liderazgo de la BWD casi dos décadas antes de que yo comenzara a trabajar para la Junta Internacional de Educación en el Centro de Ministerio Global en los Estados Unidos. Estaba en mi primera asignación pastoral, en los años 90 — estaba fundando una iglesia entre nuevos inmigrantes de habla rusa en San Francisco, California, EUA. Hubo dos catalizadores que me impulsaron a pensar en una biblioteca digital mucho antes que la tecnología pudiera ejecutar la idea.

El Distrito Norte de California, del cual San Francisco era parte, era el hogar del Silicon Valley<sup>9</sup> y de mucho del genio de la alta tecnología del momento, lo que creaba oportunidades dignas de interés para el distrito. Estábamos entre los adaptadores iniciales en la comunidad cibernética al ser uno de los primeros pastores con direcciones de correo electrónico. Sépase que en aquellos días no había mucho que ver por internet ni muchas personas a las que enviarles correos electrónicos — nadie más tenía direcciones de correo electrónico. Pero era el principio de cómo el pensamiento de la iglesia cambiaría con respecto a cómo el mundo trabajaría en el futuro.

Junte la situación de la tecnología con un ministerio entre un pueblo nativo con recursos muy limitados en su idioma. Tuvimos

que localizar, crear, o negociar la literatura por nosotros mismos, desesperados por cualquier cosa que la Iglesia del Nazareno había producido en ruso. No requirió un genio para comenzar a soñar en máquinas para escanear libros que pudieran ser enviados por correo electrónico vía la red.

En 2003, nuestra familia había reubicado de nuevo en Jackson, Misisipi, EUA. Poco después de aceptar la responsabilidad como presidenta de la MNI del Distrito de Misisipi, me encontraba sentada en el auditorio en Carolina del Norte cuando Nina Gunter anunció el proyecto del aniversario 90 de la MNI, *Libros para Pastores — Herramientas para el Ministerio*. En respuesta, el equipo de la MNI del Distrito de Misisipi distribuyó en su convención de 2004 tres mil alcancías hechas de botellas plásticas de gaseosas con una etiqueta que decía *Libros para Pastores*. Antes de la siguiente convención, mi familia se había mudado a Iowa, en donde mi esposo y yo teníamos nuevas asignaciones. Sin embargo, Dios guió a la gente del Distrito de Misisipi a dar una ofrenda récord en apoyo de la iniciativa de Libros para Pastores — Herramientas para el ministerio.

En 2009, me enteré de que mi labor en favor de *Libros para Pastores* apenas había comenzado. El entonces comisionado de educación LeBron Fairbanks me contrató para trabajar en la Junta Internacional de Educación del Centro de Ministerio Global. Qué placer fue enterarme de que el Comisionado de Educación también servía como presidente del grupo de trabajo de *Libros para Pastores* y que parte de mi trabajo sería estar en las reuniones y tomar notas.

En una reunión de enero de 2012 del grupo de trabajo se preguntó lo siguiente: “¿Qué piensan? ¿Podríamos crear una biblioteca en línea?” Días después, mi nuevo jefe, el comisionado de educación Dan Copp me animó a hablar con bibliotecarios sobre las bibliotecas

electrónicas debido a mi familiaridad con la educación en línea. (Acababa de terminar un programa doctoral en línea.)

Lo que siguió fue una reunión de tres horas con Lon Dagley y Bruce Flandes, bibliotecarios de la MidAmerica Nazarene University en Olathe, Kansas, EUA. Compartimos ideas, captamos una pizca de la visión, e iniciamos lo que sería el desarrollo de la BWD, lo que se movió y creció con la rapidez del fuego de un pasto de pradera.

Como yo, otros en el equipo de desarrollo podían señalar el momento en que comenzaron a prever algo tan grande como una biblioteca digital para la iglesia. Lon, por ejemplo, recordó al profesor en su programa de ciencias bibliotecarias que le entregó un libro en dos discos flexibles.<sup>10</sup> La reacción inmediata de Lon fue, “¡Caramba, un libro electrónico!”

La idea de un libro portátil, legible por máquina captó la atención de Lon, aunque la tecnología estaba en su infancia. Desde su perspectiva en la biblioteca de la universidad, observaba que el internet comenzaba a cambiar, que los recursos eran desarrollados, que estándares eran establecidos, y que los libros electrónicos y las bibliotecas digitales emergían. Aunque Lon sabía que no era práctico tener libros en disquetes, también reconocía que esos “discos flexibles” representaban un cambio en la tecnología que afectaría la ciencia bibliotecaria, su trabajo en la biblioteca y las posibilidades para la iglesia y la educación global. Sabía que algo monumental estaba ocurriendo. Esto era el nacimiento de una “idea grande” para Lon, la cual nutrió y desarrolló, y por la cual había orado por años.

De las conversaciones más tempranas con los bibliotecarios nazarenos, se sabía que había una pasión por el desarrollo de recursos que alcanzaran a pastores internacionalmente, y que proveyeran educación pastoral, educación continuada, aprendizaje y apoyo. Los

bibliotecarios vieron el potencial como una extensión del proyecto *Libros para Pastores* dentro de la iglesia más amplia y de la oportunidad de elevar los estándares en términos de conocimiento pastoral, confianza, capacidad de predicación y capacidades de evangelización en todo el mundo.

Sin embargo, esto era algo sobre lo que Lon había estado reflexionando por algún tiempo. Reconocía las posibilidades evangelísticas de una biblioteca electrónica. También veía el potencial para que el material digitalizado pudiera ser transferido a un sistema. En la mente de Lon, todos los recursos podrían y deberían transferirse a discos duros externos<sup>11</sup> y a pequeñas tarjetas de memoria digital segura tipo SD<sup>12</sup> que se pudieran trasladar fácilmente y en oculto por las fronteras de países amistosos u hostiles en las distintas áreas del mundo. De esta manera, a medida las realidades políticas cambiaran, podríamos todavía hacer que los recursos estuvieran disponibles globalmente.

No incurramos en equivocación — la provisión y la coreografía del desarrollo de la Biblioteca Wesleyana Digital venía de las manos de Dios. Todo el mundo en el equipo y los que trabajaban cerca del proyecto estaban constantemente conscientes de esta realidad. La sincronización, la inspiración y la provisión de Dios estaban escritas por todos lados del proyecto.

Después de la reunión en MidAmerica Nazarene University, se determinó que la mejor manera de reunirse con un grupo mayor de bibliotecarios nazarenos era pidiéndole a la JIE y a la NPH que sirvieran como los anfitriones de una reunión con entremeses una noche durante la Conferencia de la Asociación de Bibliotecarios Cristianos en junio de 2012. Se invitaría a todos los nazarenos que asistieran a la conferencia a que nos acompañaran para entremeses y conversación.

Es imposible hablar del “equipo de ensueño” de la BWD sin referirnos a los bibliotecarios nazarenos. Es cierto que en este libro mencionamos algunos recursos humanos dominantes, pero son los bibliotecarios los que han tomado este proyecto con pasión profunda, con compromiso profesional y con inversión estratégica. Los bibliotecarios han hecho la diferencia entre “lo adecuado” y “lo excelente”.

Dios reunió a un grupo diverso de profesionales con un conjunto de habilidades, perspectivas y dones únicos para el desarrollo de la BWD. Como un tejedor junta muchos hilos de lana para formar un intrincado tapiz, así Dios juntó el equipo de la BWD. El resultado final en nada se ve como sus componentes individuales, pero es un resultado que habría sido imposible sin todos y cada uno de sus hilos.

Los que ayudaron a desarrollar la BWD tienen historias únicas sobre sus primeros encuentros con la idea de una biblioteca digital o la necesidad de tal recurso en la iglesia. Varios entretuvieron por años la idea e intentaron hacer que trabajara de una forma u otra antes de que la tecnología estuviera disponible. Otros fueron primero introducidos a la idea en algunas de las reuniones iniciales de desarrollo y captaron inmediatamente la visión.

Los bibliotecarios llegaron a aquella reunión del 2012 para gustar de algunos entremeses y pensando que iban a enterarse de recursos para sus bibliotecas, pero salieron con una invitación a unirse al equipo de desarrollo que crearía lo que muchos considerarían una imposibilidad — un sistema propio de la iglesia que proveería recursos para personas a través del globo, dándoles acceso a materiales desde la perspectiva wesleyana de santidad.

Sharon Bull, directora de la biblioteca de la Northwest Nazarene University en Nampa, Idaho, EUA, recordaba pensar, mientras escuchaba vía Skype:

¡Caramba! ¡Aquí está pasando algo! De veras que, por primera vez en mis 30 y tantos años como bibliotecaria nazarena, sentía como que la JIE quería ayudarnos a hacer las cosas que sabíamos que podíamos hacer. La JIE siempre había estado interesada, pero nunca a este nivel. Era sencillamente un sentido diferente de que había cierto apoyo que nunca había estado allí antes.

Susan Watkins, bibliotecaria de la Eastern Nazarene University en Quincy, Massachusetts, EUA, recordó así la primera reunión en el Centro de Ministerio Global en octubre de 2012: “No pensaba que estuviéramos haciendo algo tan grande como esto. Ni siquiera sé que verdaderamente estuviéramos al tanto de lo que esto iba a ser en realidad. Simplemente dijimos, ‘Vaya, esto suena buenísimo’, y nos fuimos al ataque y tuvimos personas apoyándonos. Mirando en retrospectiva – y apenas cuatro años más tarde — nos hemos movido de la exploración *de lo que pudo ser, a la realidad*”.

Ruth Kinnersley, directora de la biblioteca de la Trevecca Nazarene University en Nashville, Tennessee, EUA, describió cómo descubrió un aspecto de lo que la obligó con este proyecto. Oyó que había muchos sitios web con puntos de vista cristianos, aunque muy pocos proporcionaban el punto de vista wesleyano. Ruth se identifica como una mujer laica que se adhiere al arminianismo wesleyano, una teología que ha formado lo que ella cree, y cómo lo cree, acerca de Dios y su relación con la humanidad. Ruth, incluso siendo laica, entiende el

impacto de esta perspectiva teológica, y que verdaderamente no tiene una presencia en el internet. La falta de esta perspectiva teológica le habló a ella y al resto del equipo. La gente en el internet no estaba enterándose de lo que Ruth conocía como verdad: “[La humanidad] tiene libre albedrío. Dios nos dio ese don. Tomamos decisiones que afectan lo que sucede en la tierra, que afectan la manera de ver nuestra relación con Dios y cómo [funcionan] nuestras relaciones con las otras personas. Son decisiones que se basan en [nuestras] comprensiones de Dios y en la relación que resulta de la teología wesleyana”.

Ruth señaló que, si la biblioteca podía ser robusta, si las personas sabían de ella, y si era un sitio web que las personas visitaran, haría más convincente en una gran medida el mensaje de creer en Cristo, y de ser un cristiano y de entender el punto de vista cristiano. Sería más convincente en un sentido en el que los otros sitios web no lo son.

El viaje — desde sueños de un aprovechamiento del internet hasta un equipo global que hiciera precisamente lo soñado — le proporcionó una perspectiva única a la iniciativa y a la posibilidad de la BWD. La posibilidad transformaría la educación, la evangelización, la ciencia bibliotecaria, y la manera en que trabajamos juntos. Exactamente cómo esto sería logrado seguía siendo un milagro que se estaba revelando.



# CAPÍTULO 4

## ¿Que Usted Quiere que Esto Haga Qué?

Los odres viejos de las publicaciones se habían roto mientras que nosotros estábamos haciendo vino nuevo.<sup>13</sup> Necesitábamos odres nuevos — una nueva solución. El grupo de trabajo de *Libros para Pastores* pasó casi dos años explorando posibilidades para la próxima fase. Aprovechar los fondos restantes en el desarrollo de un sistema de entrega de contenido global tenía que superar la tecnología del momento, ser lo suficientemente flexible como para penetrar áreas de acceso creativo, y ser accesible más allá del internet.

Seguía habiendo varias preguntas importantes:

- ¿Qué clase de sistema?
- ¿Qué formato?
- ¿Cómo entregaríamos el contenido?
- ¿Tenemos la pericia — o las conexiones con los que la tienen?
- ¿Podremos en realidad hacer esto?

El grupo decidió que, sin importar el sistema, tenía que ser una *solución empresarial*. Es decir, tenía que ser algo tan atropelladamente visionario que ninguna de las entidades representadas en la mesa podrían lograrla por su cuenta. Necesitaba ser una colaboración de varias entidades — una solución empresarial. Necesitábamos construir algo teniendo en mente el punto de vista de largo alcance de las necesidades de la iglesia y del crecimiento de la tecnología. Tenía que ser valiente y audaz... y tenía que ser sostenible.



El equipo de desarrollo de la BWD en el año 2014

Hay que tener presente que esta conversación ocurrió en un momento en que las bibliotecas en línea y los lectores electrónicos eran todavía nuevos. Los recursos en estos sistemas eran limitados y nos preguntábamos si era incluso posible que la iglesia tuviera su propia biblioteca digital.

Después de explorar la tecnología haciendo todas las preguntas imaginables y llegando al límite de lo que el grupo de trabajo sabía sobre bibliotecas digitales, se hizo la segunda decisión en el desarrollo de la Biblioteca Wesleyana Digital — preguntarles a los bibliotecarios de las instituciones nazarenas de educación superior qué sabían sobre bibliotecas digitales y pedir sus opiniones sobre el que la iglesia desarrollara una.

La conversación inicial con los bibliotecarios trajo un sentido de providencia y de visión. No sólo sabían sobre libros electrónicos y bibliotecas digitales, sino que tenían una idea completamente desarrollada de cómo la Iglesia del Nazareno podría tener un sistema para entregar recursos globalmente — y que además lo necesitaba. Habían tenido la esperanza de que se les invitara a colaborar con otros ministerios compartiendo el sudor, las lágrimas y la ingeniosidad para crear algo que llevara la iglesia a la vanguardia de la tecnología.

En la reunión de octubre de 2012 dependimos de la experiencia de algunos bibliotecarios técnicos y expertos en la tecnología informática<sup>14</sup> para traducir nuestros sueños en especificaciones y lenguaje que los analistas de programas informáticos pudieran entender. Se elaboró un documento de ocho páginas para guiarnos en la selección y desarrollo inicial de BWD. Según Lon Dagley, “de verás nos fuimos a profundidad mientras lo repasábamos, pero sentíamos que necesitábamos hacerlo... por el proyecto, por el evangelio. No queríamos ser poco serios en esto. Queríamos la diligencia debida”.

Se programó una videoconferencia con una de las compañías principales en el desarrollo de bibliotecas digitales para instituciones. Planeamos una sesión minuciosa de 45 minutos con la compañía, pero en los primeros 2 minutos, y después de plantearles la pregunta, “¿Pueden ustedes crear un sistema multilingüe?”, su respuesta

inmediata fue que ni siquiera estaban interesados en intentar — independientemente de cuánto dinero estábamos dispuestos a invertir. Esto trajo la conversación precipitada y torpemente a un alto.

Esa conversación era la primera indicación de que nos estábamos enfrascando en una tarea más allá de los linderos de la tecnología actual. Pronto nos dimos cuenta de que los equipos de desarrollo de programas computarizados que queríamos no existían — habría solamente un equipo que estaría dispuesto a intentar.

Asumíamos ingenuamente que todas las compañías de desarrollo — especialmente las que ya estaban rindiendo servicio a instituciones globales — iban a ser tan entusiastas como nosotros en cuanto a la idea de desarrollar la funcionalidad multilingüe. Estábamos seriamente equivocados. Durante las semanas siguientes, compañía tras compañía nos decía que lo que pedíamos era imposible, costoso, imposible en términos de costo, y — en caso de que no se hubiera captado de primera intención — imposible. Todavía más, no estaban siquiera interesados en tocar un proyecto condenado al fracaso.

Después de la reunión, a Bruce Nuffer se le encargó encontrar un desarrollador de programas informáticos, mientras que yo volví a mi oficina y comencé a escribir informes y a contemplar el futuro del proyecto.

Un par de semanas después desperté a media noche en completo pánico. ¡Aunque había diversidad en el equipo de desarrollo, no incluimos a un científico en informática! ¿Cómo lo pudimos haber pasado por alto? A partir de ese momento, Dios fijó de tal manera en mí esta necesidad que supe que teníamos que encontrar uno.

La siguiente mañana llamé a Jim Kiper, jefe del departamento de ingeniería de la informática y de programas informáticos de la Miami University en Ohio, EUA. Jim es un nazareno que había conocido a

través de la JIE, y quien quería ayudar en proyectos educativos para la iglesia. No podría esperar decirle sobre este proyecto. Me sentía confiado de que él era la persona y que celebraría la oportunidad de participar en un proyecto con esta visión.

Me escuchó mientras le describía la nueva solución empresarial para entregar recursos a nivel global. Parecía que se identificaba con el proyecto y le encantó que la iglesia estaba impulsando la tecnología y que no se estaba quedando atrás. Cuando comencé a hablarle del aspecto multilingüe del proyecto, Jim dijo, “De veras querría ser parte de este proyecto”. Pensé que ya lo teníamos de nuestra parte, pero añadió, “sin embargo, no soy la persona adecuada. A quien ustedes necesitan contactar es a Jim Skon”. Jim era un nazareno que para entonces servía como jefe del departamento de informática en la Mount Vernon Nazarene University.<sup>15</sup>

Durante los siguientes minutos, Jim Kiper me describió a su colega y amigo Jim Skon y porqué era la persona perfecta para el proyecto. Skon es un experto, un genio creativo, en el área de la informática. Tiene un corazón para las misiones y se esfuerza constantemente en llevar la tecnología al campo misionero. Me enteré más tarde de que Jim había escrito el código para el primer enrutador inalámbrico, haciendo posible el internet inalámbrico, y que después — casi inmediatamente — había llevado la tecnología a Papúa Nueva Guinea para equipar a los misioneros con acceso de Internet. Jim Skon había servido con los traductores de la Biblia Wycliffe. Para el colmo, la especialización en su doctorado había sido en el área de la computación lingüística.

¿Se lo imagina? Nuestro más grande problema en cuanto al desarrollo de la BWD era poder crear un sistema capaz de manejar material en numerosos idiomas, que hiciera interfaz con usuarios en

un número prácticamente interminable de idiomas, y que proporcionara los resultados de la búsqueda proveniente de los idiomas. ¡Dios acababa de proveernos a un experto entrenado en esa área y que servía en una institución nazarena de educación superior! Así tan adelantado a nosotros caminaba Dios en la preparación del proyecto.



El equipo de desarrollo de la BWD en el año 2016

Después de pasar apenas tres minutos con Jim Skon en su universidad entendí por qué necesitábamos a un científico en informática. El tiempo que le tomó a Jim cambiarse de zapatos después de haber corrido en su bicicleta hasta la oficina, fue lo suficiente para describirme todas las maneras en que proyectos de inventiva como el nuestro fracasaban por no tener a alguien directamente encargado y que conociera el proceso. ¡Cómo evitar que fracasáramos fue apenas una de las muchas áreas de especialización que Jim trajo al proyecto!

Dos semanas más tarde, Bob Kasper, un colega en el departamento de informática de la Mount Vernon Nazarene University, y Skon, se encontraban sentados con Bruce Nuffer y conmigo en la Nazarene Publishing House (NPH) en Kansas City.

Comenzamos a hablar del proyecto. Cuando se planteó la pregunta acerca de quién estaba desarrollando el software, hubo una extraña pausa. Todavía no teníamos un desarrollador de programas informáticos. No había desarrolladores interesados en responsabilizarse del complejo aspecto multilingüe, y no estábamos dispuestos a ceder en ese aspecto.

Bruce expresó que pensaba que tenía una compañía interesada, pero que sentía cierta inquietud porque le parecía que prometían demasiado. Todo lo que pedíamos nos decían que podían hacerlo cuando todos los demás desarrolladores nos decían que era imposible. Le dijimos a la compañía que queríamos ser propietarios del sistema con el fin de que, si en algún momento queríamos traerlo a nuestras facilidades o buscar otro desarrollador, lo pudiéramos hacer sin ningún problema. Estuvieron de acuerdo. Punto por punto, la compañía estuvo de acuerdo. La preocupación de Bruce consistía en que sonaba demasiado bueno para ser verdad.

Bob hizo algunas preguntas, tras lo cual comenzó a mecanografiar en su computadora mientras que el resto de nosotros discutía el proyecto. Después de algunos minutos, Bob levantó de nuevo la cabeza y preguntó, “¿Dónde dijeron que encontraron esta compañía?”

Bruce dijo que era una sugerencia de un amigo desarrollador en California que no conocía mucho del grupo.

Bob bajó la cabeza y siguió metido en su trabajo. Minutos más tarde volvió a hablar diciendo, “Estos individuos son del área donde vivimos en Ohio. Su código telefónico de área es el mismo

nuestro; tienen que estar bien cerca de nuestra universidad”. Luego siguió trabajando.

Bob, levantando de nuevo la cabeza, dijo: “Dime, Jim, ¿conoces a Scott Siddall?”

Jim, echando para atrás la cabeza y soltando una carcajada, dijo encantado, “¡Por supuesto! Paso con mi bicicleta frente a su casa todos los días”. Jim nos contó de la especialización académica de Scott y de que había sido uno de los primeros en abogar por la publicación académica en un ambiente de acceso abierto<sup>16</sup>, y que era alguien totalmente digno de confianza. “Si Scott dice que lo va a hacer, podemos contar con él”.

Con esas palabras, nos habíamos hecho de un socio de confianza en el desarrollo del software para la BWD. De nuevo, no fue una coincidencia sino la mano de Dios y su sincronización.

Durante los meses siguientes nuestro equipo de desarrollo sostuvo numerosas conversaciones con el equipo de Scott en Longsight, su compañía de desarrollo de software. Les demandábamos más de lo que esperaban, pero en cada caso enfrentaban el desafío y encontraban la manera de obligar a Drupal, que así se llamaba el software, hacer lo que nadie le había pedido que hiciera. Las reuniones comenzaban a menudo con una lista de fallas en alguna prueba reciente — generalmente debido a que la funcionalidad del idioma no era lo suficientemente fuerte o profunda. Nuestro equipo continuaba exigiéndole a la compañía Longsight hasta que los corrigieran. Su respuesta comúnmente era “Ustedes de veras están en serio con esto de los idiomas”, a lo que nosotros respondíamos siempre afirmativamente. Juntos, Longsight y nuestro equipo luchamos hasta crear un sistema con funcionalidad de idiomas asombrosamente compleja a través de un sistema considerablemente amplio.

Cuando el sistema estaba listo para lanzarse en el 2013, le preguntamos si realmente podíamos reclamar haber desarrollado algo nuevo y verdaderamente único.

Mike Haudenschild, de Longsight, LLC, contestó:

Debido al enorme volumen de material en el internet, no hay probablemente nadie en el planeta que esté cualificado para decir que cierto sitio web sea VERDADERAMENTE único. Sin embargo, basado en mi carrera en informática como instructor, profesor, administrador de tecnología y programador, puedo decir con total confianza que las siguientes metas de la BWD de:

1. Proporcionar una experiencia lingüística fluida para los usuarios finales y para los contribuidores,
2. Acomodar las contribuciones de documentos de individuos que hablan y proveen recursos en numerosos idiomas,
3. Aceptar contribuciones desde una variedad de ubicaciones (muchas con ancho de banda limitado),
4. Utilizar un sistema informático limpio y fácil de usar,
5. Apuntar a proveer acceso abierto a información de la más alta calidad posible,
6. Construir y sostener una comunidad alineada con un conjunto de valores esenciales...

... son tan únicas como es posible.

Esta es una de muchas historias de la guía, la protección y la provisión de Dios para con la Biblioteca Wesleyana Digital. Dios se ha movido constantemente enfrente de nosotros haciéndonos “más inteligentes que lo que fuimos” y conectándonos exactamente con la

persona, la idea, el socio o el recurso que hemos necesitado. La mano de Dios ha sido demasiado evidente y ha afirmado constantemente nuestro compromiso con el desarrollo de este sistema impulsado por la tecnología como parte de su misión de alcanzar cada rincón de la tierra con las buenas nuevas.

# CAPÍTULO 5

“Me Convenciste con, ‘Esto Es Evangelístico’”

“Es evangelístico” fue la razón de peso que ofreció Lon Dagley al equipo de desarrollo del proyecto en su primera reunión, en tanto describía por qué la iglesia necesitaba aprovechar la oportunidad de desarrollar su propia biblioteca digital.

En el pasado, nos explicaba, la iglesia había tenido que salir de un área del mundo u otra debido a los cambios políticos. Típicamente, una pequeña banda de creyentes quedaba atrás, a menudo sin líderes entrenados y con poco o nada de literatura para continuar el trabajo. En algunos casos la iglesia prosperó bajo persecución u opresión, pero lo hizo con pocos recursos para dirigir el discipulado de las iglesias y la educación teológica de los pastores.

Cuando este proyecto comenzó, no era difícil notar las arenas movedizas de la política a través del mundo y ver que puertas que entonces estaban abiertas a los misioneros y a la adoración, podrían cerrarse fácilmente en cuestión de meses. Era cierto que se podía entrar cuidadosa y creativamente a algunos lugares, pero no era difícil imaginarse el que cualquier país pudiera introducir cambios que

hicieran de la distribución de literatura cristiana una tarea peligrosa, si no imposible.

Lon nos desafió, diciéndonos que debíamos preparar la iglesia para posibilidades inevitables, y describía la biblioteca digital como un lugar para recolectar recursos que se pudieran a su vez redistribuir de numerosas maneras.

Imaginémonos el tener duplicados de la biblioteca guardados en discos duros externos en diversas áreas del mundo como una precaución en caso de un cambio político. Si un país se cerrara al resto del mundo, los líderes de la iglesia por lo menos sabrían dónde encontrar un arsenal de biblias y de recursos en una multitud de idiomas.

Algunos pueden recordar los días de la Cortina de Hierro y del hermano Andrés<sup>17</sup> cuando las personas pasaban de contrabando maletas llenas de biblias y de literatura a través de las fronteras, rogando que los guardias se volvieran ciegos en cuanto a lo que se estaba contrabandeando. Gracias a la digitalización, tendríamos la capacidad de transferir millares de recursos a una mini tarjeta SD que se podría escurrir en una cartera, cámara, caja del teléfono, o aún una moneda falsa, y transportar a través de una frontera sin la detección. Recursos como estos, a diferencia de la literatura en maletas, serían fáciles de duplicar y de redistribuir. Lon llevó lo que nos describía a un nivel más alto al explicarnos cómo la biblioteca digital podría ser evangelística por derecho propio. Hacer que los recursos de la biblioteca se pudieran descubrir por Google y otros motores de búsqueda, estaríamos poniendo la literatura wesleyana de santidad “allá afuera” para que el mundo completo la encontrara y conociera a Cristo.

Así que, imagínese a alguien en el otro extremo del internet, buscando información y descubriendo libros, independientemente del

tema, en una biblioteca digital con una perspectiva wesleyana de santidad. El lector por internet — siendo curioso — comienza a leer un libro sobre santidad. En la vida de esa persona, una simple pieza de literatura le habla la verdad de Dios de una manera que el lector nunca había oído, y el lector llega a conocer a Cristo y la obra del Espíritu Santo.

Repentinamente, una iniciativa educativa y dotadora de recursos se habrá convertido en la obra de la iglesia de hacer discípulos semejantes a Cristo.

Ruth Kinnersley, de la Trevecca Nazarene University, y Katie King, directora de la biblioteca de la Southern Nazarene University en Bethany, Oklahoma, EUA, respondieron con palabras categóricas y lenguaje corporal a lo que Lon describía diciendo, “¡Cuenta conmigo! Me convenciste con, ‘Esto es evangelístico’”.

Ruth nos lo dice desde su perspectiva:

Esta puede ser la cosa más importante en la que he estado implicada en toda mi vida. ... Hay tantas maneras en que esto muestra a la iglesia en su máxima expresión en un ambiente digital — en que cooperamos, en que nos amamos unos a otros, en que encontramos las maneras de que las cosas se hagan, en que no dejamos que nada nos detenga, y en que podemos juntarnos, intercambiar ideas, encontrar nuevas ideas, derribar obstáculos, donar nuestro tiempo y capacidades, y hacer que las cosas sucedan. Es que así tiene que ser; es que así es como pensamos que Dios quiere que suceda.

...Hay gran satisfacción en saber que he organizado y he cargado contenido correctamente, y que he hecho suficiente buen trabajo para que algún día alguien pueda encontrar ese

contenido, ya sea porque se relacione con la pregunta que la persona tenga o con el área en la que esté interesado...

...El aspecto multilingüe del proyecto es verdaderamente increíble. Es algo que no se había hecho nunca, y es algo así como uno ser un ratón que puede rugir sin que nadie lo sepa. Simplemente estoy tan asombrada de esa capacidad y de la oportunidad que hemos tenido de desarrollarla de esa manera....

Un bibliotecario tras otro se unió a Ruth y a Katie, no sólo llevando a sus instituciones a participar en la BWD, sino a entregarse personal y apasionadamente al proyecto y a su misión.

Cuando comenzaron las conversaciones acerca de la siguiente reunión de la conferencia de la Asociación de Bibliotecarios Cristianos en la Point Loma Nazarene University, en Point Loma, California, EUA, Susan Watkins sugirió que los bibliotecarios se reunieran dos días antes de la conferencia y trabajaran en la BWD.

Susan acuñó la frase “fiestas de metadatos”, en donde los bibliotecarios trabajaban juntos en entrenamiento, en depuración de programas y en la subida de documentos. Se trataba en realidad del principio del sistema de archivo. Tenían mucho que aprender — cómo manejar diversos tipos de material y cómo la catalogación y la indexación en el mundo digital se diferenciaba de lo que la mayor parte de ellos había aprendido en la escuela. Reunidos en el laboratorio de computadores de la biblioteca de la universidad, los bibliotecarios trabajaban y resolvían las cuestiones según surgían, llegando a acuerdos sobre cómo encontrar la manera de proseguir. Los bibliotecarios estaban abriendo camino en un bosque diferente, y sus herramientas tenían que ser afiladas y modificadas como se hace con el machete en las selvas del mundo real.

Desde la perspectiva mía como alguien que no era bibliotecaria ni tecnóloga, lo mejor de las fiestas de metadatos era observar el trabajo de los bibliotecarios. Solo un grupo selecto de personas había entrado de antemano algo del material en el sistema, así que lo que acontecía era nuevo para la mayoría. A medida el día avanzaba y se añadían artículos a la colección, oíamos las exclamaciones individuales de alegría.

“¡Eureka! ¡La logré!” Alguien había subido su primer documento.

“¡Ajá! ¡Ahí va Otro!”

“Caramba, ¡esto es divertido!”

El día estuvo colmado de alegres risas resultado de un éxito largamente esperado. Apenas hacía un año que lo de crear una biblioteca digital le había sido presentado a este equipo; sin



Lungile Seyama y Noreen Del Rosario durante una “Fiesta de Metadatos”.

embargo, el concepto se conectó tan rápidamente a sus pasiones que habían trabajado incansablemente hasta hacer realidad este día en que se lanzarían los recursos libremente a la comunidad global. Al mismo tiempo, todos forjaron lazos de amistad que los llevarían a lugares nunca soñados.

Sharon Bull resumió así la perspectiva de los bibliotecarios: “Es una manera completamente nueva de pensar en cosas que, para un pequeño grupo de bibliotecarios y de voluntarios alrededor del mundo, es algo enorme. Es realmente divertido y emocionante ser parte de esto. Porque sigue siendo apenas esta cosa que está allá fuera; y es grande y emocionante, y es lo que la gente necesita”.

“La razón principal por la que aprecio realmente este esfuerzo es que es una manera de compartir nuestra fe. Es una manera para los bibliotecarios, particularmente los bibliotecarios tecnológicos como esta servidora, emplear mis habilidades en lo que realmente es una actividad verdaderamente misionera. Proporcionar recursos gratuitamente en un sistema de acceso abierto es una actividad de misión; los repositorios institucionales son una actividad de misión; y con eso es que me he comprometido apasionadamente — al éxito de este proyecto”, añadió Craighton Hippenhammer, bibliotecario de iniciativas digitales de la Olivet Nazarene University en Bourbonnais, Illinois, EUA.

Diez años antes, Lon nos recordó, lo que estábamos haciendo hubiera sido considerado ciencia ficción:

Sí, teníamos el internet. La mayor parte era de conexión análoga, así que era realmente lento y anticuado... no podía hacerse mucho con él. [Podíamos] hacer mucha investigación, pero... [también] recibíamos mucho correo electrónico, mucho correo basura y mucho virus.

No quisiera que la iglesia estuviera rezagada en esta iniciativa. La iglesia ha reaccionado típicamente a la tecnología en una manera negativa, lo que la ha hecho llegar tarde en el aprovechamiento de la tecnología. Nosotros, la Iglesia del Nazareno, no dimos el salto a la televisión hasta que la televisión tenía 30 años de edad. ... Se nos escapó la primera ronda de los protocolos del internet... y de los sitios web, porque tenían miedo de lo que podría hacer y no [estaban] dispuestos a dar el salto... Si uno mira al pasado y lo considera, la última vez que la Iglesia del Nazareno dio un salto a la tecnología de una manera bastante temprana fue entre los años de 1930 a 1940, y fue con la radio. En todo lo demás desde entonces hemos estado atrasados.

Así que esta vez estamos a tiempo, pero es por providencia de Dios y de su procedencia, que Él ha puesto la mesa y ha sido el tiempo. Las personas han tenido las ideas y han hecho las preguntas correctas. El liderazgo ha captado la idea, [diciendo], “Es algo bueno; y, sí, necesitamos apoyarlo, porque ahora es el tiempo de hacerlo realidad”. ... Cuando uno piensa en esos términos, y en cómo se ha dado todo el proceso, hay un sentido asombroso de que ha sido en el tiempo de Dios.

Pero lo más convincente de este proyecto es su aspecto global. Todo lo que uno haga aquí se llevará adelante. Será siempre una labor de amor, de misión y de servicio. Será la manera en que podré tocar a numerosas personas que nunca conoceré.

Lo que el equipo de bibliotecarios trajo a la mesa en el desarrollo de la BWD no fue sólo sus cualificaciones profesionales como bibliotecarios, sino también su compromiso, como líderes laicos, con

la misión de la Iglesia del Nazareno global, y más allá, con el reino de Dios y el hacer discípulos semejantes a Cristo. Los bibliotecarios ven el vínculo directo de su trabajo con el entrenamiento evangelístico y el discipulado, así como con el entrenamiento de los líderes ministros de la iglesia. El equipo de desarrollo de la BWD simplemente les dio una oportunidad de hacer su trabajo diario como bibliotecarios con un agudo enfoque en la misión. Se trata de un cambio radical que será un componente importante en el futuro.

# CAPÍTULO 6

## Por Favor, No lo Dejen Fracasasr

El director regional, dirigiendo la vista hasta el otro lado del recángulo de mesas de trabajo, habló un mensaje claro y sucinto, y dirigiéndose a mí personalmente dijo: “Este es un proyecto que no puedes permitir que fracase”.

La propuesta para la Biblioteca Wesleyana Digital acababa de ser anunciada. Desafortunadamente, por décadas los líderes de todo el mundo se habían acostumbrado a que proyectos impresionantes fueran propuestos, pero nunca concretados.

Los líderes lo cuestionaron e incluso retaban la viabilidad del proyecto a largo plazo, pero entonces repetían uno tras otro, “No permitan que fracase — ¡lo necesitamos!”

Esas palabras, junto a la pasión de los bibliotecarios y la energía del equipo técnico, serían el motor para el desarrollo de la BWD. El plan sería ir, en ocho meses, desde el concepto hasta el lanzamiento de uno de los desarrollos de mayor vanguardia de un sitio web multilingüe de nuestro tiempo. Había un sentir prevaleciente de que, no sólo los directores regionales querían que se asegurara el éxito del

proyecto, sino que Dios añadía su aprobación al proporcionarnos la gente correcta en el tiempo correcto.

Dos personas clave en la panorámica del proyecto eran Bonnie Perry, de la Nazarene Publishing House (NPH), y Scott Stargel, de Publicaciones Nazarenas Globales. Su experiencia, perspectivas y peritaje en el ala de las publicaciones de la denominación proporcionaban compromiso único, escepticismo sobre las posibilidades, defensa y el motor para ayudarnos a impulsar la BWD a la existencia contra una formidable oposición.

Veámoslo desde la perspectiva de Bonnie:

Tan pronto como oí de la idea de una cierta clase de repositorio que podría ser multilingüe, de libre acceso, y capaz de poner nuestros recursos a disposición mundial, no tuve palabras para expresar la emoción. Como directora editorial de la NPH, durante años he participado en muchos comités internacionales en los que las personas alrededor de la mesa han expresado la preocupación profunda por la escasez de recursos. Han dicho cosas como, “la NPH es el brazo de literatura de la iglesia, y necesitamos libros para África... o Bolivia... (o para dondequiera que fuere). Necesitamos su ayuda en conseguir esos recursos”.

Eran situaciones en las que me sentía impotente porque trabajaba en Norteamérica, y me encontraba con un depósito lleno de recursos teológicos y académicos impresos de los pensadores más excelentes de la Iglesia del Nazareno. No podría proporcionarles esos recursos a mis colegas a través del globo porque era demasiado costoso enviarlos, o porque el usuario destinado no podría recibirlos por un sinnúmero de razones. Para complicar

la cuestión, a menudo los libros no estaban disponibles en un idioma que el que los recibiera pudiera leer o hablar.

Necesitábamos un conducto bidireccional. La iglesia tiene personas en todo el mundo que son maravillosos eruditos, pensadores y escritores. Muchas de estas personas no nos son accesibles en Norteamérica porque están haciendo su trabajo en idiomas que no son el inglés y no nos enteramos. En ese sentido, la BWD tenía el potencial de ser una contestación a la oración. Era la primera idea realmente factible que jamás hubiera oído para ayudarnos a distribuir y a recibir literatura en todo el mundo.

Mientras que el proyecto se desarrollaba, se me hacía cada vez más emocionante. Estoy maravillada del compromiso y la colaboración que han propulsado a los participantes a seguir adelante. Raramente he visto un esfuerzo tan de corazón abierto hacia una meta compartida.

El compromiso de Bonnie fue más allá de sus palabras de apoyo y de defensa. Cuando llegó el tiempo de financiar la inversión inicial para el desarrollo del sistema de la BWD, Dan Copp no pensaba que pudiéramos utilizar fondos de la iniciativa de *Libros para Pastores* sin antes tener el permiso de la Junta de Superintendentes Generales (JSG). No podríamos conseguir el permiso de la JSG sin el respaldo de los directores regionales, quienes a su vez querrían que la gente regional de educación y literatura expresaran su sentir. Por nuestra parte, carecíamos de algo para mostrarles al liderazgo. Necesitábamos fondos que no provinieran de *Libros para Pastores* si era que íbamos a poder comprometernos con la inversión inicial de una biblioteca digital para la denominación.

Conteniendo mi respiración, esperé por la respuesta del grupo de trabajo. A solo segundos de lo que Dan nos había dicho, Bonnie se comprometía con \$20,000 dólares americanos de la NPH hacia la inversión inicial. Dan Copp y el director de Misión Global Verne Ward parearon los \$20,000 de la NPH con fondos de sus departamentos. El entonces editor general David Felter dijo que no tenía mucho en su presupuesto, pero que haría un gesto aportando \$2,000. Dan dijo entonces que, con esa financiación colaborativa, consideraría una moción para gastar \$10,000 de los fondos de *Libros para Pastores* para el desarrollo inicial del proyecto.

En cuestión de minutos, y gracias al liderazgo de Bonnie, el grupo de trabajo se había unido para levantar los \$72,000 dólares americanos que se necesitaban invertir en el desarrollo de la BWD.

Una vez que se inició el desarrollo, la voz de Scott Stargel en pro de las necesidades globales de la iglesia fue una constante en cada conversación. Pronto se percató de que, si bien era cierto que su apoyo del sistema era verbal, el resto del equipo lo apoyaba incondicionalmente. Scott había intentado previamente establecer un sistema de distribución solamente con fuentes de PNG, pero con éxito limitado. Ahora, en colaboración, comenzamos a ver la BWD desarrollarse de maneras en que podría servir a todo el globo. Scott dijo:

Esta es la primera vez, hasta donde sé, que nuestra iglesia, nuestra denominación, está viendo un proyecto de esta magnitud como verdaderamente orientado al servicio, sin estipulaciones. No estamos diciendo, “Hacemos esto con el fin de que la gente dé dinero”, sino, “Hacemos esto porque el mundo lo necesita”. La gente que está en esto parece compartir ese entusiasmo.

Por ejemplo, si usted está cavando un pozo en Haití, la idea es que está ofreciendo un servicio al país en la esperanza de que Dios lo utilice en el futuro. Pero el pozo está limitado a ese pedazo particular de propiedad inmobiliaria, aunque, de nuevo, no sabemos lo que Dios hará. Dios puede levantar una persona en esa iglesia que se convierta en el siguiente gran líder. Con la BWD, no estamos buscando cierta clase de resultado directo. Simplemente estamos diciendo que esto necesita ocurrir y vamos a ver que se haga. Y está disponible para cualquiera persona en todo el mundo.

En 2013, el entonces superintendente general Jesse Middendorf hizo el siguiente reclamo: “Este es uno de los proyectos más emocionantes que jamás he visto en los 12 años que he servido a la iglesia global”.

En 2016, comenzamos a ver cómo este solo y polifacético proyecto hacía impacto en la educación global, en el desarrollo de ministros, en las publicaciones, en la evangelización, e incluso en las ciencias bibliotecarias globales. Ninguno de estos resultados habría sido posible sin colaboración.



# CAPÍTULO 7

## Colaboración—Una Nueva Manera de Trabajar Juntos

Bonnie Perry dice que le impresionó la colaboración de personas que no estaban recibiendo remuneración alguna. Refiriéndose a la fuerza de voluntarios “quienes de por sí tenían demasiado trabajo sobre sus escritorios”, Bonnie se maravillaba de cómo los bibliotecarios, los líderes de la iglesia y las personas de la tecnología informática trabajaban juntos para traer la BWD a existencia. Recordaba cómo miembros del equipo donaban de sus recursos, buscando y escaneando documentos, y regresando a las instituciones de educación superior para contar acerca de la BWD. Decía que era más que colaboración, describiéndolo como movimiento de base. Cuando los que participaban captaban la visión, las oportunidades estallaban.

Los voluntarios de la BWD, decía Bonnie, hacían la diferencia al participar en conversaciones teológicas, y facilitarlas, que impactarían por años a la Iglesia del Nazareno.

Mark Brown describió así la naturaleza única de esta colaboración: “En todo el desarrollo de la BWD hemos visto la mano de

Dios en los detalles — en la elaboración del software, en el compromiso de la gente, en el enfoque de fuente abierta y en el espíritu de colaboración. Es a veces difícil en un marco organizacional juntar a personas de diversas áreas sin crear problemas de quién es el dueño. Ciertamente este grupo era ‘el dueño’ del desarrollo exitoso de la BWD, pero no se aferraron de él al punto de no permitir que cambiara y creciera”. Mark explicó que la NPH había deseado por algún tiempo poner recursos a la disposición en todo el mundo. Gracias al proceso y a las personas que participaron en la creación de la BWD, la estrategia necesaria se hizo realidad.

Cuando el grupo de trabajo de *Libros para Pastores* forjó una visión mayor que la de cualquier entidad en particular, prepararon el escenario para poner en marcha un proyecto intensamente colaborativo. Ciertamente, no habría habido manera de que la BWD se hubiera puesto en marcha — o hubiera podido continuar — si no hubiera sido por el amplio grupo de profesionales dispuestos a entrelazar el proyecto entre sus ya atestados compromisos de trabajo.

Nos hemos referido a algunos protagonistas llamándolos voluntarios, pero se trata de profesionales que han hecho aportaciones a partir de sus campos de especialización y con el pleno conocimiento de sus supervisores, sirviendo como representantes de sus instituciones. Decir que han sido voluntarios pudo haberse percibido como que se estuviera minimizando sus roles y haciendo que el proyecto completo pareciera un tanto frágil.

Una dinámica de colaboración es algo que sucede a largo plazo. Después de que el equipo de la BWD estuviera bien encaminado en el establecimiento del proyecto, Dios comenzó a empujarlos más allá de este proyecto hacia mayores ideas de cómo sus especializaciones podrían servir al Reino.

“Muchos de nosotros habíamos comenzado... a hacer esto porque amamos lo que hacemos con el talento que Dios nos ha dado”, dice Lon Dagley al recordar mirar a otros usando sus talentos para lograr tareas que él no hubiera podido hacer. Entonces, pensando en otra parte del proceso, dijo: “Ah, aquí puedo contribuir y pensar más o menos en grande y trabajar en un proyecto, y más o menos ayudar a dar una cierta apariencia de orden y trabajar con comités y ser una parte del diálogo en el proceso de creación del proyecto, y después sustraerme en asombro y ver a Dios trabajar en todos nosotros y por nuestro medio”.

A dos años de estar operando el proyecto, el equipo global de tecnología informática tenía una pregunta para los bibliotecarios tocante a un problema con el sistema de catalogación en la biblioteca del seminario nazareno en Quito, Ecuador. Los bibliotecarios no supieron la respuesta inmediatamente, pero aprovecharon los recursos a través de sus asociaciones y encontraron una solución.

Seis meses después, el equipo de desarrollo pidió que los bibliotecarios ayudaran a identificar una solución de programación para nuestras escuelas internacionales que no tenían un sistema para sus bibliotecas. Mientras que un pequeño grupo trabajaba en una solución, recibimos un mensaje del doctor Kent Brower, vicerrector (académico) de la Southern Africa Nazarene University en Manzini, Suazilandia, pidiendo que les ayudáramos con una desesperada situación en las bibliotecas de la universidad. Nos explicaba que la universidad tenía tres bibliotecas: la biblioteca de ciencias de la salud, una limitada catalogación, la biblioteca de educación con casi ninguna catalogación, y la biblioteca de la facultad de teología, que estaba totalmente catalogada. ¡El problema en la facultad de teología era que la computadora se había dañado y se habían perdido más de 10,000 expedientes del catálogo!

Cuando fijé el pedido de ayuda en el tablón de anuncios para los bibliotecarios, las respuestas no se hicieron esperar: “Oraremos”. “Oraremos”. Uno tras otro, los bibliotecarios respondieron asegurándome que orarían a Dios por una solución.

En enero de 2016, reunidos en la Southern Africa Nazarene University, le introduje a la administración y a la junta directiva de la universidad a un grupo de bibliotecarios de Estados Unidos y del Reino Unido que había venido a entrenar y trabajar junto a sus bibliotecarios. El sentido de colaboración que habíamos desarrollado dentro de la BWD se había desbordado sobre esta universidad. Qué privilegio cuando pude decirles, “Hoy les traigo a un equipo que ha estado orando por ustedes desde mucho antes de saber que Dios los llamaría a servir en apoyo al equipo de ustedes”.



El equipo de África en trabajos de catalogación.

En asunto de tres semanas nuestro equipo había entrenado a los bibliotecarios de esta universidad, a los de Malawi, y a los de Sudáfrica. Poco tiempo después, Beth Restrick, una hija de misioneros que se había hecho bibliotecaria, se unió al esfuerzo y entrenó al bibliotecario del seminario en Mozambique. Al mismo tiempo, el mismo sistema fue desplegado al Nazarene Theological College de Manchester en Inglaterra, y al Asia-Pacific Nazarene Theological Seminary de Manila, Filipinas.

Todo había comenzado una década antes con una bibliotecaria en sabática. En 2006, Sharon Bull visitó nuestras instituciones educativas en África durante su año sabático. En ese viaje, comenzó a soñar con una manera de trabajar juntos para proveer un sistema bibliotecario integrado para las instituciones nazarenas en todo el mundo.

Los sistemas de computación basados en la nube<sup>18</sup> están ahora disponibles, pero su costo sigue siendo prohibitivo para las instituciones pequeñas a nivel internacional. En 2014, Sharon y algunos otros comenzaron a explorar opciones y quedaron encantados al saber de OPALS (Sistema Bibliotecario Automatizado Abierto, por sus siglas en inglés). El costo era razonable, y la compañía tenía un historial de un producto sólido, de uso fácil, de un excelente servicio al cliente y de sostenibilidad a largo plazo. Invitamos a los bibliotecarios de la Southern Africa Nazarene University a que revisaran el producto y estuvieron de acuerdo en que era una buena opción. (Elegir software de bibliotecas en cualquier contexto es algo difícil, ¡pero encontrar uno que supla las necesidades de un consorcio global era un verdadero milagro!) Una vez empezamos a trabajar con los creadores y desarrolladores de OPALS, Sharon se convenció de que nuestra relación con ellos fue de Dios.

Sharon sirvió como coordinadora de los bibliotecarios y voluntarios de Norteamérica y del Reino Unido que viajaron a la Southern Africa Nazarene University en enero-febrero de 2016. El plan era lanzar los OPALS en las tres bibliotecas de esta universidad y entrenar su personal de biblioteca y también a bibliotecarios del Nazarene Theological College de Honeydew, Sudáfrica y a los colegios teológicos nazarenos de África Central en Lilongüe, Malawi. Estas eran las metas, pero algunas terminaron fuera de nuestro alcance. ¡Al final del tiempo en la Southern Africa Nazarene University, estábamos conscientes de que el proyecto entero había excedido nuestras expectativas en toda forma y manera!

Lungile Seyama, la directora del comité de biblioteca de la Southern Africa Nazarene University, escribió que todo el mundo anticipaba la llegada del equipo con entusiasmo y a la vez con temor a lo desconocido. Pero nuestro primer encuentro disipó todos los temores y dudas cuando nuestros espíritus se unieron. Nos volvimos una gran familia. Raramente nos referíamos al equipo visitante como el “equipo global” y al resto de nosotros como el “equipo africano”.

El grupo entró en el entrenamiento y estableció el catálogo de la primera biblioteca en línea de esa universidad. Este tipo de entrenamiento era raro, debido a su éxito el proyecto ha sido aplaudido por varios eruditos alrededor del mundo.

Los que observaban desde afuera pudieron haber pensado que nos habíamos conocido durante mucho tiempo. El afán de todos era asombroso. Debido a la experiencia del equipo global con el sistema, se encontraban un paso por delante del equipo africano en cuanto a conocimiento se refería. Después de cada día de entrenamiento y de catalogación, el equipo global revisaba lo que se había cargado, no-

taban las deficiencias, determinaban las soluciones, y procedían al siguiente paso.

En menos de tres semanas, más de 1,500 ítems habían sido incorporados al catálogo en línea, más de 8,000 ítems habían sido codificados por barras, y cinco sitios web para la biblioteca habían sido creados. Al cabo de unos 10 días de trabajo, un instructor de la facultad de ciencias de la salud de la universidad registró la salida de los primeros artículos. No había tarjetas que completar ni papelería que rastrear; ¡todo estaba registrado en el sistema!

¡Esto puede que suene bastante aburrido, pero no lo era! Juntos aprendimos a cómo catalogar los libros, qué políticas eran necesarias, y cómo los sistemas podrían ayudar a hacer cumplir esas políticas. Orábamos juntos, comíamos juntos, y nos animábamos unos a otros a medida que nuestras capacidades y habilidades mejoraban. El personal de todas las universidades y colegios allí representados había sido equipado para trasladar sus colecciones al mundo de la tecnología bibliotecaria y estaban listos para entrenar a otros.

Ya fuera desde la casa o en la biblioteca, los estudiantes y los instructores podrían determinar fácilmente si la biblioteca tenía un libro en particular y si estaba disponible o alguien lo tenía prestado. Cada sitio web de la biblioteca estaba ya vinculado a una variedad



Rollos de códigos de barras

de recursos en línea, incluyendo la Biblioteca Wesleyana Digital ([www.whdl.org/?language=es](http://www.whdl.org/?language=es)). Otras bases de datos de acceso abierto estaban disponibles para la investigación académica y en el futuro recursos adicionales podrían ser añadidos con facilidad.

El momento había sido oportuno, ya que la Southern Africa Nazarene University tenía en planes una transformación en todas las esferas de sus operaciones. La biblioteca fue el primer departamento en ser renovado a través de OPALS. El que los estudiantes y el personal tuvieran que esperar turno intentando tener acceso al catálogo de tarjetas era cosa del pasado. Archivar equivocadamente una tarjeta de la biblioteca también se volvía rápidamente cosa del pasado.

Las operaciones bibliotecarias nunca habían sido tan interesantes. El personal de la biblioteca permanecía todo el tiempo frente a las pantallas de las computadoras catalogando, archivando formularios de usuarios, preparando reportes y creando atrechos para recursos adicionales. Un miembro del personal dijo apasionadamente: “Un gigante... ha surgido dentro de mí. Ahora sé lo que soy capaz de hacer; de no haber sido por OPALS no habría sabido que soy capaz de hacer lo que estoy haciendo”.

En un genial golpe de brillantez, los bibliotecarios que ayudaban en la Southern Africa Nazarene University tomaron fotos de las tarjetas del catálogo de tarjetas de la facultad de teología y crearon documentos. Al regresar de Suazilandia y también a sus trabajos diurnos, reclutaron a 20 voluntarios para que ayudaran a continuar catalogando remotamente la biblioteca de la universidad. Estos esfuerzos aumentaron a más del doble el trabajo del equipo de la universidad.

Para los que trabajaban en el proyecto, la colaboración les dio pujanza y visión para ver la misión de Dios más allá de sus propios

intereses. Como Jim Skon dijo, “Ahí es que lo especial comienza”. Eso “especial” comenzó a multiplicar el resultado último.

El comité de biblioteca de la Southern Africa Nazarene University creó un plan de larga duración para conducir entrenamientos OPALS a través de facultades. A mediados de julio de 2016, la facultad de ciencias de la salud llevó a cabo una sesión de entrenamiento con la facultad y los miembros del personal e invitó a bibliotecarios de otras universidades del país. Se invitó al Emerald Group of Publishers de Johannesburgo, Sudáfrica, a que hiciera una presentación sobre recursos electrónicos y bases de datos y que dirigiera y animara la investigación entre miembros de personal. El comité también pensó que era un tiempo oportuno para exponer la idea de crear un repositorio institucional.

Después de las presentaciones y del entrenamiento, no sólo estaban los miembros del personal impacientes por utilizar el sistema, sino que la facultad estaba también con el entusiasmo de conducir investigación que pudiera ser revisada por sus pares y cargada en el repositorio institucional. El entusiasmo creció cuando los usuarios reconocieron que todo su trabajo sería cargado a un portal de su propia institución, junto con lo mejor de la investigación hecha por estudiantes de la Southern African Nazarene University, y que todo sería compartido globalmente.

Los huéspedes invitados de otras universidades informaron a otros en sus esferas de influencia acerca del maravilloso sistema bibliotecario de esta universidad. Otros se han preguntado cómo nosotros hemos adquirido un sistema tan al punto. Una de las universidades más grandes del país ha expresado el pesar de haber comprado su sistema bibliotecario antes de saber de OPALS y se sintieron mal que no podrían suspender el contrato con su vendedor.

Lungile continuó contando la historia:

Los medios locales han estado cumpliendo un papel fundamental en la difusión ... acerca del lanzamiento del sistema bibliotecario electrónico asombroso que posee nuestra universidad. Otras instituciones han estado solicitando demostraciones de OPALS después de haberse enterado de que nuestra universidad lo tiene en uso y haber visitado nuestras bibliotecas electrónicas para verlo con sus propios ojos. Hay gente que ha estado viniendo con calculadoras y plumas a mano para cuantificar el costo del sistema y de cada etapa de su implementación, y también el entrenamiento. Pero cuando les decimos que nuestra universidad no ha pagado nada les suena como si les estuviéramos ocultando algo o que hemos decidido no divulgar la información. Es totalmente increíble para la mayoría de las personas, a excepción de los que conocen y creen en la intervención sobrenatural de Dios en situaciones desesperadas como eran las nuestras. Los estudiantes que estaban completando sus programas se sentían defraudados por haber hecho sus trabajos de investigación antes de la implementación del sistema, mientras que aquellos que pensaban en obtener grados de maestría le aseguraban a nuestra universidad que no buscarían otra institución para completarlos si la nuestra decidía introducir el título de maestría, y ello debido al sistema bibliotecario electrónico relevante y completo que ahora poseíamos.

La historia de OPALS en la Southern Africa Nazarene University no es solo transfiguración, sino transformación óptima y en todo sentido. Las alteraciones en las funciones

clave de la biblioteca han producido un nuevo nivel de disponibilidad para servir a la población universitaria y a los usuarios externos en el futuro. Esta universidad ahora se enorgullece con bibliotecas que han dejado de estar aisladas y se han hecho colaborativas, tecnológicas y operadas por personal comprometido que demuestra profesionalismo en el departamento bibliotecario entero. No sólo nuestros servicios de biblioteca fueron transformados, sino que la institución como un todo fue revolucionada.



Lungile Seyama sostiene el primer libro con código de barras.

Más personas fueron añadidas a la “familia” de la biblioteca de nuestra universidad cuando otras se unieron al trabajo de catalogación de los expedientes en línea de la facultad de teología.<sup>19</sup> Algunas de estas personas eran jubilados, mientras que otros trabajaban después de horas de trabajo desde sus hogares en otros países, notablemente desde Estados Unidos y Canadá.

“Siendo que hemos sido empoderados para ser como Cristo, y nos hemos entregado, permitiendo que Dios nos use, llevaremos el Reino de Dios a mayores alturas, como OPALS está haciendo. Actualmente, la biblioteca de la Southern Africa Nazarene University mantiene brillantemente su lugar en la institución, sirviendo como

punto de acceso a los recursos impresos y electrónicos a través de OPALS”, concluyó Lungile.

La misión del proyecto OPALS no se detuvo en la frontera de Suazilandia. En febrero de 2016, la biblioteca del Asia-Pacific Nazarene Theological Seminary comenzó la transición de su viejo sistema bibliotecario a OPALS, el cual lanzó oficialmente al principio del año académico 2016-2017. En mayo de 2016, la biblioteca del Seminario Nazareno de Mozambique en Maputo, Mozambique, se unió al sistema, convirtiéndose así en la primera biblioteca nazarena de habla portuguesa. El Nazarene Theological College en Manchester, Inglaterra, puso en marcha el sistema en el otoño de 2016. Otras bibliotecas a nivel global han expresado interés en usar OPALS para crear los catálogos en línea y los sitios web de sus bibliotecas, por lo que el futuro se ve brillante.

Este viaje ha sido uno lleno de milagros; ¡y los bibliotecarios nazarenos, con el apoyo de la Junta Internacional de Educación, han sido bendecidos por haber sido parte de lo que Dios está haciendo en nuestras escuelas! Sharon lo resumió así: “Me he sentido revigorizada y he sido recordada una y otra vez que cuando damos nuestros talentos y capacidades a Dios, él las utiliza para su gloria”.

Es cierto que hemos seguido el trabajo de los bibliotecarios en este esfuerzo, pero otra firme hebra del tapiz de la BWD ha sido el equipo global de tecnología informática y la ayuda y los esfuerzos en edificar la infraestructura en los recintos universitarios nazarenos. Antes de que los bibliotecarios llegaran a la Southern Africa Nazarene University, el equipo de tecnología informática había literalmente puesto la base para el despliegue del sistema de catalogación en Internet de la biblioteca, y había comenzado a ofrecer entrenamiento

de calidad en la universidad, con el fin de poder lanzar su repositorio institucional con su propia marca en el sistema de la BWD.

A los pocos años de vida de la BWD, los estantes vacíos de la biblioteca digital han comenzado a llenarse y nuevos proyectos surgen de ella.

Para el 2016, varios líderes de la BWD ya habían comenzado a aceptar nuevos proyectos — el tipo de proyectos que cambiarían el modo de los sistemas de entrega, el entrenamiento y la colaboración en la educación superior nazarena con otras instituciones a través del globo. Aunque la tecnología ha sido un factor integral, el deseo de colaboración ha dominado.



# CAPÍTULO 8

## Repositorios Institucionales— Cambios en la Educación, la Evangelización y las Ciencias Bibliotecarias

La Iglesia del Nazareno tiene 52 instituciones que proporcionan educación superior en más de 120 áreas del mundo.

La enfermería es una de las disciplinas que tiene una larga historia, lo que incluye programas establecidos de entrenamiento en la India, Papúa Nueva Guinea, Suazilandia y los Estados Unidos. Imagínese las muchas y diversas piezas de erudición sobre enfermería que ha sido creados en esas instituciones durante los últimos 100 años. Piense en los proyectos estudiantiles, las monografías de la facultad y los juegos de lecciones de los programas independientes que han sido creados. En la mayoría de los casos, ese trabajo ha quedado encerrado en las bibliotecas separadas de cada institución. En algunos casos, los documentos y los proyectos han sido destruidos por el polvo y las termitas, perdidos para siempre.

Ahora, imagínese toda esa investigación convertida a material digital y puesto en Internet y hecho disponible para su lectura y estudio. Por primera vez, un investigador puede ver material de todo el globo terráqueo, observar tendencias y hacer descubrimientos que nunca antes se habían entendido.

Ese es el poder de los repositorios institucionales. En nuestro caso, el poder se multiplica a través de disciplinas múltiples dentro del sistema de la BWD, contribuyendo al espíritu colaborativo de la Iglesia del Nazareno. Se trata de un cambio radical para las instituciones individuales y aún más para la red de escuelas nazarenas. Si invitamos a escuelas socias a que se unan al sistema, no sólo podríamos cambiar la educación, sino que podríamos impactar las ciencias bibliotecarias como un todo.

En el corazón de la iniciativa de *Libros para Pastores* estaban los recursos para pastores y estudiantes que se preparaban para la ordenación, y ello será siempre el foco de la BWD. Sin embargo, las universidades, los colegios universitarios y los seminarios presentaban para nosotros una necesidad adicional: los repositorios institucionales. Los repositorios institucionales son colecciones digitales de las realizaciones creadas dentro de una universidad o de una institución de investigación. El grupo de trabajo se preguntaba: “¿Podría servir la BWD también como repositorio institucional para la erudición de nuestras disciplinas académicas alrededor del mundo sin comprometer su propósito principal?”

Los repositorios institucionales para las instituciones de educación superior se están haciendo cada vez más importantes como la forma de proteger y diseminar la erudición y la historia de una institución, y también como la forma de comercializar la institución. No es difícil esperar que las agencias encargadas con la acreditación de las escuelas den valor creciente a los repositorios establecidos en sus instituciones miembro.

El problema con los repositorios institucionales es que su costo es prohibitivo para la mayoría de las escuelas. Cuando la BWD comenzó, sólo una de las 52 escuelas nazarenas había desarrollado un

repositorio institucional por recurso propio. El costo era la barrera primaria, seguida de cerca por la necesidad de peritaje en cada institución para apoyar la edificación de un repositorio.

Cuando la empresa de software nos aseguró que podrían crear fácilmente sitios web de repositorios institucionales con marca propia dentro del sistema de la BWD para las diversas escuelas, comenzamos a soñar sobre la erudición y los recursos de archivo de las escuelas nazarenas, de las escuelas socias, y de los ministerios. Nos parecía algo significativo para la educación nazarena y para la comunidad de educación cristiana más amplia el que comenzáramos a publicar erudición en acceso abierto, con formato en línea, y al que cualquier persona tuviera acceso globalmente.

Comenzamos a planear el traslado de recursos aislados en sitios web institucionales y de ministerios a una base de datos fundacional compartida por todas las instituciones y ministerios. Esto nos permitiría servir mejor a los investigadores cibernéticos.

Inicialmente, considerábamos que cada institución pagara una tarifa mínima anual para ayudar a cubrir el costo del sistema. Sin embargo, inmediatamente resultó evidente que incluso una pequeña cuota eliminaría la participación de algunas instituciones. Una situación de “los que tienen” / “los que no tienen” estaba en dirección contraria a la intención de la iniciativa de *Libros para Pastores* y a la cultura de acceso abierto de la BWD.

“La frase que me sigue viniendo a la memoria, el pasaje bíblico que sigo recordando es, ‘...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños,’” decía Rodney Birch, un nazareno que sirve como bibliotecario de la sección de referencia y de instrucción de la George Fox University.<sup>20</sup> “Sé que para mucha gente existen diversas connotaciones de lo que este pasaje bíblico significa, pero pienso que

en cuanto el curso de este proyecto, estamos proporcionando acceso a mucha información, a muchos recursos con los que hemos sido bendecidos en el mundo occidental y a los que los países en vías de desarrollo no tienen acceso”. Rodney continuó acentuando el potencial de este proyecto al aludir al acceso a recursos, la colaboración en el abastecimiento de contenido, y el compartir nuestra herencia mutua como hermanos y hermanas en Cristo.

El grupo de trabajo de *Libros para Pastores* vio de inmediato las posibilidades de una amplia e interdisciplinaria colección. La BWD podía convertirse en un lugar en donde la erudición académica proveniente de numerosas disciplinas pudiera mantenerse en conversación. Un investigador que busque recursos sobre ética encontraría investigación erudita en ese tema desde las perspectivas de los negocios, la ciencia, la medicina, la filosofía y la religión, y todo a través de un filtro wesleyano. De esta manera, la colección ayudaría a los investigadores a considerar sus estudios a través de los lentes de otras disciplinas y culturas, aprendiendo de ellas y ensanchando el pensamiento de los investigadores. No sólo esto, sino que las perspectivas variadas vendrían de instituciones con un filtro teológico compartido. Con ese acercamiento, podríamos iniciar conversaciones entre las disciplinas de las instituciones nazarenas globales.

Yendo más lejos, le pedimos al grupo de trabajo que considerara ofrecer a las escuelas un repositorio institucional con marca propia dentro de la BWD y sin costo alguno. Antes que un pago, se invitaría a las instituciones que continuaran participando en la red colaborativa de los profesionales que edifican la BWD. El grupo de trabajo estuvo incondicionalmente de acuerdo.

De los repositorios institucionales, el grupo de trabajo se movió rápidamente hacia la discusión sobre la posibilidad de socios de

ministerio y de sitios web con marca propia dentro de la BWD. Los socios en ministerio tendrían la oportunidad de aportar al desarrollo futuro y ayudar a financiar colaborativamente el esfuerzo.

“Es una situación provechosa para ambas partes”, dijo Sandy Ayer, director de los servicios de biblioteca y archivista de la Ambrose University.<sup>21</sup> “La biblioteca conseguiría la contribución digital, y la facultad se beneficiaría de tener algún lugar donde publicarla. Tiene el potencial de ser un modelo viable de publicación para libros revisados por sus pares especialistas y quizá para colecciones de ensayos. Parece suplir la necesidad que los profesores tienen en cuanto a la publicación de acceso abierto. En vez de lo frustrante de tener que pagar por adelantado de \$2,500 a \$3,000 dólares americanos a los editores que se han trasladado al acceso abierto, ahora, con la BWD, tienen la oportunidad de publicar sin compromisos financieros tan onerosos. Es una fuente de esperanza. Pensar que gente cristiana común y corriente está implicada en esta clase de iniciativa de vanguardia es algo muy alentador”.

Helen Stocker, bibliotecaria del Nazarene Theological College en Manchester, Inglaterra, representa la perspectiva de una institución pequeña especializada en lo que se refiere al poder de la BWD de cambiar el futuro en la manera en que las escuelas pueden contribuir a la conversación global. “Supongo que esta es la perspectiva de la institución pequeña”, dijo Helen. “Somos muy diferentes a la mayor parte de las instituciones americanas debido a que no somos una universidad multidisciplinaria: somos minúsculos en comparación. Venimos, pues, con nuestro propio conjunto de esperanzas y expectativas. Para nosotros, una de las ventajas de ser parte de la BWD es que ahora podemos tener un repositorio institucional, lo cual es enorme para nosotros porque no habría sucedido por nuestra cuenta.

Como institución británica, también ofrecemos un punto de vista global levemente diverso en teología y estudios bíblicos, en comparación a la mayoría de las instituciones americanas, algo que espero estemos poniendo sobre el tapete. Es muy emocionante”.

Craighton Hippenhammer ha servido a la Olivet Nazarene University como bibliotecario de tecnología por casi 20 años, y es la fuerza motora detrás del repositorio institucional. Ha aprendido el valor del repositorio institucional para una universidad, y está también agudamente consciente de la obligación financiera que trae. Cuando supo de la decisión de abrirles la posibilidad a las escuelas nazarenas para que tuvieran un repositorio institucional con marca propia sin costo para la institución, se emocionó, no sólo por la BWD y la iglesia, sino también por las ciencias bibliotecarias. Llegó al punto de preguntarse en voz alta sobre lo grande que todo podría volverse, la diversidad de los recursos que fluirían por el sistema, y el poder del acceso multilingüe y abierto y el acercamiento multidisciplinario. Le emociona particularmente lo de que la erudición de los facultativos nazarenos sea puesta abiertamente delante de un mundo perdido que necesita aprender que los cristianos pueden pensar, y que hay razones demasiado válidas para la vida de fe.

Dean Blevins ha traído la perspectiva de la facultad de una institución junto con la imagen global.

Somos una denominación de 100 años. Apenas estamos saliendo de la adolescencia, pero hemos conseguido ya un arsenal de recursos increíblemente rico que necesitamos, por razón de nuestra historia, preservar por otros 100 años. ... Si comenzamos ahora a coleccionar y a compartir, ... y continuamos edificando este repositorio para los que vendrán 200

años después, imaginémosnos la robusta clase de recursos que estará disponible en el futuro para los estudiosos, los responsables de forjar políticas y los visionarios.... Estaría, para mí, a la par, aunque electrónicamente, de lo que un erudito querría de la biblioteca de Bodleian en Inglaterra,<sup>22</sup> o lo que la Harvard University o la Princeton University hacen por tener dotaciones universitarias masivas. Lo que quiero decir es que he visitado algunas de sus bases de datos electrónicas y me digo, “Vaya, me muero de verlo”. Pero para nosotros, dentro de la Iglesia del Nazareno, desarrollar esa clase de memoria institucional, ... en la cual la historia de nuestra denominación se cuente de aquí a otros 100 años — sólo porque las personas ahora comiencen a edificar algo. Y sé que los “estantes” no están tan llenos ahora; pero es la clase de poder y de adición ampliada con el pasar del tiempo que no viviremos para verla, sin embargo, habrá personas que se beneficiarán de esto en maneras que no podemos imaginarnos. Así que, porque estoy interesado en ayudar a la gente globalmente a que se preparen para el ministerio, me resulta poderosa la idea de una clase de recurso compartido que podamos modelar dentro de la denominación a un plazo de 100 años. Es la visión mayor.

Al abrir la puerta de la Biblioteca Wesleyana Digital para que las instituciones edifiquen repositorios, se ha permitido que las organizaciones continúen apropiándose y controlando el material, pero también compartiéndolo a través de un sistema colaborativo desarrollado. Haciéndolo así, la Iglesia del Nazareno ha creado algo que está cambiando la manera en que se ejerce mayordomía de los recursos. Cuando se invitó a la Iglesia Wesleyana a que se uniera al

proyecto, se lo agradecieron profusamente a la Iglesia del Nazareno diciéndonos una y otra vez, “Gracias por tener la previsión y el valor de ir adelante, ... pero también por tener el espíritu generoso para invitarnos a la colaboración”.

Aunque el grupo de trabajo de *Libros para Pastores* tomaría muchas decisiones con el correr del tiempo, ninguna — en mi opinión — sería tan significativa como la decisión de abrir el sistema para que se crearan portales con marca propia sin costo para todas nuestras instituciones y socios. Ha sido absolutamente la cosa más intrépida e inteligente que el grupo de trabajo pudo haber hecho.

# CAPÍTULO 9

## Más Allá de una Biblioteca para la Iglesia — Una Biblioteca para el Mundo

En los días iniciales de la BWD hubo numerosas discusiones sobre cuáles serían las cuestiones importantes para el proyecto. ¿Cómo necesitaba ser el acceso abierto? Incluso hubo un punto en que nos desmandamos totalmente y empezamos a preguntarnos qué sucedería si adoptábamos un sistema de calificación para los documentos y permitíamos que cualquier persona cargara cualquier cosa que quisiera, y luego ver cómo la colaboración abierta distribuida o “crowdsourcing”<sup>23</sup> se comportaba a fin de elevar al tope el material de más alta calidad. Afortunadamente, teníamos la perspectiva de los medios sociales actuales y habíamos visto bastantes vídeos de gatitos (o del sinnúmero de ítems de muy poco valor) que conseguían millones de “hits” y “likes” en esos medios sociales. Nuestra determinación era construir un sistema para entregar recursos wesleyanos de santidad de calidad y globalmente. Para proteger esa coherencia teológica necesitaríamos parámetros que guiara el proyecto total, además de socios en los que pudiéramos confiar.

Desde el principio, el equipo trabajó con una pasión y un compromiso en favor de aquellos estudiantes que estaban en el “final” del internet, donde el procesamiento era lento y costoso y los recursos económicos eran limitados. Valorábamos las soluciones que no requerían mucha velocidad de Internet, páginas web que cargaban rápidamente, y la funcionalidad de idiomas.

Durante el verano de 2014, la BWD fue introducida en la primera conferencia regional de pastores y líderes de Estados Unidos y Canadá en el Eastern Nazarene College. Ofrecimos una sesión previa a la conferencia para permitirles a los asistentes la oportunidad de ver la biblioteca en acción, de hacer preguntas, y de enterarse de cómo apoyarla. Susan Watkins y Erin McCoy, los bibliotecarios de la institución, y yo desarrollamos una presentación de PowerPoint sobre la BWD. Casi toda la presentación trataba sobre cómo la BWD iba a servir a la iglesia al otro extremo del internet en aquellas partes del mundo donde los recursos eran escasos.

Nunca olvidaré las primeras preguntas que se hicieron después de la presentación.

“Bien, ¿quién puede tener acceso a esta biblioteca?”

“La BWD está libremente disponible dondequiera en el mundo”.

“¿Me está diciendo usted que puedo utilizar esta biblioteca y tener acceso a sus recursos?”

“Sí, estos recursos son absolutamente para usted. Es su biblioteca. Es la respuesta de la denominación a la necesidad de recursos. Es un regalo para usted”.

“¿Qué me costaría tener acceso a estos recursos?”

“Nada, está totalmente gratis”.

“¿Podrían nuestros laicos, como los que enseñan en la escuela dominical, utilizar esta biblioteca?”

Confieso que Susan, Erin y yo apenas podíamos contener la risa. No nos reíamos de las preguntas de los que las hacían; nos reíamos de alegría por el hecho de que lo que habíamos creado para los fines lejanos del mundo eran igualmente valiosos en casa.



Los asistentes a la conferencia de pastores se enteran de que la BWD es “su biblioteca”.

Hay muy pocas ocasiones en la historia de la iglesia en que un proyecto es tan importante para un área del mundo como la otra. A menudo, los pastores y los líderes se enfrentan al dilema de si invierten en recursos localmente, en el distrito, en las regiones o en el ministerio internacional. Existe a menudo el desafío de recursos limitados que son estirados en distintas direcciones. Los líderes han expresado que casi cada decisión en destinar recursos para cierta área termina en la imposibilidad de no poder destinarlos a cinco o seis otras.

Sin embargo, en el caso de la Biblioteca Wesleyana Digital, los recursos invertidos por las iglesias globales, regionales, de distrito y

locales están desarrollando un recurso que sirve a las iglesias locales, de distrito, regionales y globales, como también a sus líderes. Sirve a los pastores ya entrenados, a los estudiantes, a los profesores y a los líderes laicos proporcionándoles recursos para la educación, la preparación de sermones, el entrenamiento en el discipulado y la preparación para la escuela dominical y los estudios bíblicos. Para muchos, nuestra biblioteca digital es la primera posible exposición a materiales wesleyanos de santidad a los que pueden permitirse tener acceso.

En efecto, este proyecto me apasiona extremadamente. Tengo una posición ventajosa única. Por mucho, mi lugar preferido es estar delante de grupos de pastores y estudiantes y presentarles la BWD y decirles que esta es “su biblioteca”. Me encanta enseñarles a las personas, algunas de ellas por primera vez en sus vidas, cómo descargar documentos de la red cibernética. Me encanta mostrarles a las personas cómo pueden encontrar recursos maravillosos, valiosos y bien traducidos y sin costo alguno — recursos en idiomas que quizá no hablen, pero que pueden tener la confianza de ofrecérselos a sus vecinos o a nuevas familias en la iglesia, o para comenzar un estudio bíblico.

Me fascinó sentarme recientemente a la mesa con el superintendente de distrito de Cuba y contarle de la BWD, aunque sabía que no tenían acceso al Internet. Lo mostré los recursos asombrosos disponibles y le prometí que continuaríamos trabajando con las regiones y la Casa Nazarena de Publicaciones para seguir desarrollando recursos en español. ¡Se sintieron tan agradecidos! Repetidamente, él y su esposa nos lo agradecían... aunque sabían que no podrían permitirse acceso a estos recursos vía Internet — a razón de \$2.00 dólares americanos por minuto — ya que el sueldo promedio en Cuba es \$20 dólares americanos por mes.

Qué bendición era estar allí sentada y compartir estas noticias con el superintendente, sabiendo que — gracias a la visión de nuestro equipo — podría compartirle otro plan. Le expliqué que, una vez que los materiales se recolectan por medio de la BWD, se distribuirán de una variedad de maneras. Al final de cuentas, entregaremos a los cubanos tabletas y cajas Shelby cargadas de recursos en español para los pastores y los centros de distrito.

Una caja Shelby es un pequeño dispositivo del tamaño de un teléfono móvil que crea una señal de intranet para transferencia de documentos dentro de un pequeño grupo de personas. La señal no está conectada al Internet.

Las cajas Shelby y las tabletas nos permiten ampliar el impacto de los recursos de la BWD entregándolos a escuelas, a estudiantes y a líderes de la iglesia que no están conectados con el internet. Centenares de tabletas han sido distribuidas en todo el mundo con los recursos enteros de la BWD para el pastor y la iglesia. Shelby está cambiando la manera en que los profesores educan en áreas con pobre o ningún acceso de Internet. Estos son logros notables que amplían el ministerio de la BWD.

Me encanta poder decirle a un pastor o a un estudiante que no tiene libros y ni acceso a una biblioteca, que hay un grupo de personas apasionadamente locas que trabajan larguísimas horas extras encontrando maneras de hacer que este sistema trabaje y llenarlo de tantos recursos como podamos. Estos colaboradores quieren que el pastor o el estudiante tenga libros a fin de que puedan preparar y predicar sermones poderosos de santidad. Nuestros colaboradores quieren que los siervos de Dios alcancen a otros que nunca han oído el evangelio de Jesucristo y extiendan el reino de Dios hasta los lugares más oscuros de nuestro mundo.

No me es difícil sentirme positiva y esperanzada en cuanto a este proyecto porque puedo sentarme a la mesa con las personas que más lo necesitan. Pero no lo hago sola; tengo un equipo entero de voluntarios profesionales que trabajan en el proyecto. Cada vez que lo presento, están conmigo. Este es su trabajo, el éxito de la BWD es su éxito, su regalo a la iglesia y su ofrenda a Dios.

Todavía suenan en míos oídos las palabras de los directores regionales en aquella reunión al principio del proyecto: “No pueden permitir que esto fracase”. Veo las caras. Conozco los nombres. Estuve allí cuando Nina Gunter prometió que íbamos a dar bibliotecas para pastores. ¡Me bendice declarar que la Biblioteca Wesleyana Digital es esa biblioteca — y ahora estamos dándole esa biblioteca al mundo!

# Actúe

La Biblioteca Wesleyana Digital ya ha alcanzado algunos hitos marcadamente impresionantes y se ha superado barreras numerosas por crear soluciones de programación que no existían cuando este proyecto comenzó. Creemos que esto es solamente el principio del proyecto. Para alcanzar su capacidad máxima, requerirá que lectores como usted se enfrasquen en la biblioteca sobre una base regular.

A continuación, las maneras en que usted puede ser parte del desarrollo y el crecimiento de la BWD:

- **Utilícela**

WHDL.org/?language=es, es su biblioteca. Riegue la voz. Dígaselo, por favor, a su iglesia, a su distrito, a su institución educativa y a otros, dejándoles saber que los recursos están disponibles para cualquier persona sin costo alguno. Un paso sencillo pero significativo para apoyar la BWD es utilizarla regularmente como fuente para materiales wesleyanos de santidad y animar a otros que hagan lo mismo.

Hágala su fuente para materiales de entrenamiento pastoral y de discipulado, recursos de archivo y de erudición, pero sin olvidar que la colección todavía se está desarrollando. Regrese a la BWD a menudo; hay nuevo material que se añade diariamente.

Cuando visite WHDL.org/?language=es, comience una nueva búsqueda sencillamente incorporando un término en el recuadro de búsqueda — cualquier nombre, título o palabra clave que in-

serte le permitirá comenzar. O pulse el botón para los materiales de entrenamiento y aprenda otras maneras de utilizar la biblioteca.

- **Llénela**

Todavía es temprano en la formación de la colección para la Biblioteca Wesleyana Digital. Imagínese de esta manera: es una biblioteca grande y hermosa, de alta tecnología, con espacios *vacíos* ilimitados en los estantes y en necesidad de su ayuda para llenarlos.

Quizá, a medida usted leía este libro, recordó documentos de su congregación local, algún miembro de la familia ligado a la Iglesia del Nazareno o a otra denominación relacionada, o de un grupo de sermones, de trabajo erudito o de material de archivo que podría ser parte de este recurso global. Idealmente, quisiéramos que pudiera trabajar con un bibliotecario en algún cercano colegio universitario, universidad o instituto bíblico nazareno. Si no está seguro quién es esa institución o cómo ponerse a la voz con ella, por favor, contacte al bibliotecario de la BWD para que le de la dirección. Escriba a: [whdlibrary@nazarene.org](mailto:whdlibrary@nazarene.org).

Si usted es parte de una organización con recursos para entrenar a ministros o a laicos, para el discipulado, de archivos o de erudición y es parte de la comunidad teológica wesleyana más amplia, asociarse con la BWD sería una manera de colaborar en plataforma compartida. Para saber cómo podemos desarrollar un portal con marca propia para su organización o institución, vaya a [WHDL.org/?language=es](http://WHDL.org/?language=es) y busque el botón con la invitación para socios. Haga clic para recibir más información.

- **Financiela**

La iniciativa de *Libros para Pastores* fue la ofrenda del aniversario 90 de la MNI. Sin embargo, con la previsión y el liderazgo del grupo de trabajo, la ofrenda se ha convertido en un proyecto de legado que continúa cambiando el desarrollo ministerial, la evangelización y las ciencias bibliotecarias a medida aprendemos nuevas maneras de trabajar juntos y de colaborar con otros.

Para que la BWD exista a la altura de su potencial y sirva a la iglesia y a la comunidad global durante décadas por venir, necesitamos su inversión continua con ofrendas, donativos personales y planificación patrimonial.

Para donar en línea, vaya a [WHDL.org/?language=es](http://WHDL.org/?language=es) y pulse en “Donate to WHDL”. Para donar por cheque, escríbalo pagadero a “Tesorero General de la Iglesia del Nazareno” y envíelo a:

Attn: WHDL Librarian  
International Board of Education  
17001 Prairie Star Parkway  
Lenexa, KS 66220-7900

o a dónde su oficina regional u oficina de distrito el indique.

Para más información sobre cómo donar y enterarse cómo su donación impacta a la BWD, por favor vaya a nuestra página de recursos.

- **Ore Porque Siga Adelante**

Nunca olvidaré los momentos finales de la primera reunión de desarrollo de la BWD en 2012. Habíamos pasado una larga semana de arduo trabajo juntos y bajo la presión de tener que crear una propuesta para ser presentada el próximo día a los líderes regionales. Estábamos a la misma vez exhaustos pero eufóricos mientras nos preparábamos para subirnos a las furgonetas que nos llevarían al aeropuerto e irnos de regreso a nuestros trabajos reales.

Momentos antes que saliéramos por la puerta, Lon Dagley habló y nos dijo: “Compañeros, la única manera en que esto se puede convertir en realidad es si su existencia viene por la oración. Necesitamos orar juntos antes de salir, y necesitamos orar diariamente para que esto suceda”.

Puedo dar testimonio de que los bibliotecarios y otros profesionales en el equipo de desarrollo se unieron al grupo de trabajo y a los líderes globales en traer a existencia a la Biblioteca Wesleyana Digital por medio de la oración. Ha habido numerosos obstáculos que habrían podido matar el proyecto, pero la mano de Dios continúa dirigiendo.

Es cierto que quisiéramos que usted descubriera la belleza más allá de la tecnología de vanguardia y apreciara los esfuerzos de los muchos cuyas manos han tocado la BWD, pero es que hay tantas más posibilidades. Prometimos una biblioteca para pastores; sin embargo, debido a la previsión de los líderes y los bibliotecarios nazarenos, hemos excedido por mucho esa expectativa y podemos ahora entregarle una biblioteca al mundo.

Más que ninguna otra cosa, pedimos que usted se una en oración por el futuro de la Biblioteca Wesleyana Digital. Ore, por favor:

- Por el desarrollo continuo de la tecnología y de la recolección de recursos y materiales de archivo que están siendo distribuidos globalmente;
- Por el desarrollo y entrenamiento de nuevos escritores y teólogos que escriban desde sus contextos y a partir de ellos;
- Por la colaboración continua a medida que profesores y estudiantes se benefician de la erudición y el intercambio;
- Por la gente que buscan al azar por internet sin saber lo que buscan, que puedan encontrar esperanza en Cristo en los materiales de la BWD y demás recursos colaborativos.

Gracias por unirse a nosotros en orar que esto que se nos ha dado alcance su realidad máxima posible.

Simplemente no hay mejor manera de decirlo: “Compañeros, la única manera en que esto se puede convertir en realidad es si su existencia viene por la oración”.

# Apéndice

## Grupo de Trabajo de *Libros para Pastores*

### **Junta Internacional de Educación**

Tammy Condon\*  
Dan Copp\*  
LeBron Fairbanks  
Jerry Lambert  
Mike Vail

### **Desarrollo Ministerial Global**

Dan Copp\*  
Stan Rodes\*  
Charles Zink

### **Misiones Nazarenas Internacionales**

Lola Brickey\*  
Nina Gunter  
Daniel Ketchum

### **Editor General**

David Felter  
Frank Moore\*

### **Tecnología Informática del Centro de Ministerio Global**

Jeff Beam\*

### **Misión Global**

Louie Bustle  
Raymond Moore  
Will Turner\*  
Verne Ward\*  
Bob Woodruff

### **Publicaciones Nazarenas Globales**

Steve Doerr  
David Hayse  
Scott Stargel\*

### **Nazarene Publishing House**

Bonnie Perry\*

### **Misión/Evangelización, EE UU/Canadá**

Tom Nees  
Oliver Phillips

\* Denota los miembros presentes del grupo de trabajo. Los nombres se enumeran en orden alfabético.

# NOTAS

- 1 Cuando el informe de la fase una se dio a conocer, la región de México/ América Central y la del Caribe no se habían fusionado en la actual región de Mesoamérica.
- 2 <http://didache.nazareno.org>
- 3 Los repositorios institucionales se describen en un capítulo posterior.
- 4 <https://en.wikipedia.org/wiki/E-book> (se hizo acceso el 20 de octubre de 2016).
- 5 Trevecca Nazarene University es una universidad cristiana de artes liberales privada asociada a la Iglesia del Nazareno y situada en Nashville, Tennessee, EUA.
- 6 European Nazarene College está en Busingen, Alemania, una ciudad alemana rodeada totalmente por Suiza.
- 7 Un área de acceso creativo designa aquella área donde no es seguro hacer de conocimiento público el trabajo de los miembros de nuestro equipo.
- 8 Beacon Hill Press, el brazo de publicación de libros de la Nazarene Publishing House (Casa Nazarena de Publicaciones), es un proveedor principal de libros cristianos, estudios bíblicos y comentarios bíblicos wesleyanos.
- 9 “Silicon Valley” es otro nombre para la porción sur del área de la Bahía de San Francisco en California. Es el hogar de muchas de las corporaciones de alta tecnología más grandes del mundo.
- 10 Un disco blando (también conocido como “floppy disk”, “disquete” o sencillamente “disco”) es un tipo de almacenamiento diseñado para insertarse en una ranura o unidad de memoria de una computadora. El disco se compone de material magnético fino y flexible, y viene sellado en un empaque plástico rectangular. Ya para el año 2007, era raro que las computadoras se fabricaran con unidades disqueteras instaladas.
- 11 Un disco duro externo es un dispositivo externo portátil de almacenamiento de datos que se puede conectar a una computadora por diversos medios. Los discos duros externos típicamente tienen una alta capacidad de almacenaje de datos.
- 12 Una tarjeta SD (tarjeta digital segura, por sus siglas en inglés) es una tarjeta de memoria “flash” pequeña diseñada para proveer gran capacidad de memoria. Las tarjetas SD se utilizan en numerosos pequeños dispositivos portátiles como videocámaras digitales, cámaras

- digitales, computadoras de mano, reproductores de audio y teléfonos móviles.
- 13 Mateo 9:17
- 14 La tecnología informática es la aplicación de computadoras y del internet en el almacenamiento, recuperación, transmisión y manejo de datos o de información, a menudo en el contexto de algún negocio o alguna otra empresa.
- 15 Mount Vernon Nazarene University es una universidad nazarena privada de artes liberales en Mount Vernon, Ohio, EUA, con ubicaciones satélite en áreas circunvecinas.
- 16 El acceso abierto se refiere a los resultados de investigación en línea que son libres de toda restricción en cuanto a acceso (por ejemplo, no habría que pagar cuotas de acceso) y de un sinnúmero de restricciones de uso (por ejemplo, no hay restricciones en cuanto a derechos intelectuales y licencias).
- 17 A Andrew van der Bijl (nacido el 11 de mayo de 1928 en Sint Pancras, Países Bajos), se le conoció en los países de habla hispana como el hermano Andrés; fue un misionero cristiano conocido por contrabandear biblias a los países comunistas durante el apogeo de la Guerra Fría, una hazaña que le granjeó el sobrenombre de “el contrabandista de Dios”.
- 18 “En los términos más simples, la computación de nube significa el almacenamiento y el acceso de data y programas en el internet en vez de en el disco duro de una computadora. La nube es sólo una metáfora para el internet” (Griffith, Eric. “What Is Cloud Computing?” [www.pcmag.com](http://www.pcmag.com) 3 mayo 2016. Acceso hecho el 11 de octubre de 2016.)
- 19 En el momento en que escribimos esto, 26 voluntarios de Canadá y EE UU habían ayudado a catalogar expedientes de la Southern Africa Nazarene University.
- 20 George Fox University es una universidad cristiana situada en Newberg, Oregón, EUA.
- 21 Ambrose University es una universidad cristiana privada de artes liberales situada en Calgary, Alberta, Canadá. Las denominaciones que la fundaron son la Alianza Cristiana y Misionera de Canadá y la Iglesia del Nazareno de Canadá.
- 22 [www.bodleian.ox.ac.uk](http://www.bodleian.ox.ac.uk)
- 23 “Crowdsourcing” es la práctica de obtener los servicios, las ideas o el contenido necesario solicitando contribuciones de un grupo mayor de personas, y especialmente de la comunidad en línea, antes que de empleados o de proveedores tradicionales.